

ABRIENDO CAMINOS

OCTUBRE 2024

Ecología integral
y tecnología

BOLETÍN ACADÉMICO XL - ISSN: 2981-3328

Boletín Académico No XL - OCTUBRE 2024

Ecología integral y tecnología

Javier Arango

Rector UNIMINUTO Virtual

Marisol Acevedo

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

P. Fidel Oñoro, cjm

Decano Facultad de Estudios Bíblicos,

Pastorales y de Espiritualidad

Alirio Raigozo

Director del Boletín

P. Diego Ospina

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Juliana Triana

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

P. Geovanny Colorado, cjm

Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)

Alirio Raigozo

Director Centro de Pensamiento Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho

Director Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CFN)

P. Hernán Alzate, cjm

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y

Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

Ivonne Méndez

Directora de Posgrados

Diseño & Diagramación

Andrés Felipe Castro

Publicación Digital

Hans Schuster

Corrección de estilo

Ivonne Méndez, Eduardo Peña,

Alirio Raigozo, P. Fidel Oñoro, cjm

Articulistas:

P. Germán Prieto, cjm, Juliana Triana, Ángela Carolina García,

P. Geovanny Colorado, cjm, Alirio Raigozo,

Facultad de Estudios Bíblicos,

Pastorales y de Espiritualidad

UNIMINUTO Rectoría Virtual

Transversal 75A # 81 I - 19

Edificio Arturo Echeverri

Barrio Minuto de Dios

Teléfono: 2916520. Ext.: 6162

Bogotá, D.C., Colombia

Artículos

02 Editorial

Hans Schuster

04 Ecología integral y tecnología: Una alianza incómoda, pero necesaria

P. Germán Prieto, cjm

08 Resistencia humanitaria frente a la despersonalización tecnológica en redes sociales

Mg. Juliana Triana

12 Hacia una pastoral que conecta con la Ecología y la Tecnología

Ángela Carolina García

16 Espiritualidad y Ecología Integral

P. Geovanny Colorado, cjm.

18 Pensar el cristianismo en tiempos de red

Dr. Alirio Raigozo

Crónicas

24 Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

29 Unidad Eudista de Espiritualidad

26 Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

28 Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada

30 Centro Fuego Nuevo

Subsidio académico-pastoral

32 Podcast

Lectura analítica del Evangelio Dominical.

Profesores del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Editorial

Hans Schuster

En este mes de octubre el Boletín Académico Abriendo Caminos No. 40 pone su foco de atención en la relación Tecnología y Ecología Integral, que constituye un diálogo esencial para la Iglesia en el desarrollo de su misión evangelizadora.

La relación entre la tecnología y el medio ambiente ha sido un tema de debate durante décadas. Sin embargo, en los últimos años, la noción de "ecología integral", popularizada por el Papa Francisco en su encíclica *Laudato si'*, ha ofrecido una nueva perspectiva que integra las dimensiones ambientales, sociales y económicas.

La tecnología ha sido un motor fundamental del progreso humano, transformando la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. En el contexto de la ecología integral, la tecnología puede desempeñar un papel crucial en:

- Energías renovables: El desarrollo de tecnologías como la energía solar, eólica y geotérmica ha permitido reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles y mitigar el cambio climático.
- Gestión de residuos: La tecnología puede optimizar la gestión de residuos a través de sistemas de reciclaje inteligentes, compostaje y producción de biocombustibles.
- Agricultura sostenible: La agricultura de precisión, la hidroponía y otras tecnologías pueden aumentar la producción de alimentos de manera más eficiente y con menor impacto ambiental.
- Transporte sostenible: Los vehículos eléctricos, el transporte público inteligente y las soluciones de movilidad compartida pueden reducir las emisiones y la congestión en las ciudades.

Se trata, sin duda, de avanzar hacia una tecnología al servicio de la Ecología Integral, aprovechar al máximo el potencial de la tecnología y minimizar sus impactos negativos. Todo ello reclama un enfoque holístico.

En el presente boletín contamos con un conjunto de artículos que nos presentan interesantes reflexiones sobre la relación Tecnología y Ecología Integral.

El P. Germán Prieto, en su artículo titulado *"Ecología integral y tecnología: Una alianza incómoda, pero necesaria"*, manifiesta que "el tema de la ecología ha venido capturando la atención del magisterio de la iglesia cada vez más seriamente desde los últimos 35 años, tanto así, que se ha convertido en uno de los pilares del pacto educativo global que adelanta el Papa Francisco". Hace un interesante recorrido sobre el tema en el magisterio social de los pontífices comenzando por León XIII con la *"Rerum novarum"*, sigue con Juan XXIII con la *"Mater et magistra"*, continúa con Juan Pablo II con la *"Sollicitudo rei socialis"* y "Centesimus annus", finalmente, Benedicto XVI en *"Caritas in Veritate"*.

La directora del programa de Ciencias Bíblicas del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano, IBPL, Juliana Triana nos presenta una interesante reflexión en su texto "Nombrar al otro para que viva: resistencia humanitaria frente a la despersonalización tecnológica en redes sociales" en el que, a partir del texto de Mc 7,24-30 no ayuda a captar la necesidad de nuevos enfoques que permitan visibilizar aquello que ha sido excluido u ocultado.

Se trata de un episodio en el que una mujer pagana parece ganarle un debate teológico a Jesús: obtuvo un milagro y provocó que él cambiara su postura frente a todos aquellos que no compartían la fe de Israel. La profesora Triana nos advierte: es necesario que nos atrevamos a mirar más frecuentemente todo cuanto ocurre debajo de la mesa de nuestras aplicaciones del celular o nuestro computador, donde se supone que no pasa nada, pero está ocurriendo todo.

La investigadora Ángela Carolina García del Centro Fuego Nuevo nos propone una reflexión titulada: "Hacia una pastoral que conecta con la Ecología y la Tecnología." En su texto habla de la importancia de reconectar a las personas y propone que la educación, especialmente la pastoral, juegue un papel clave en este proceso. Nos insiste en la necesidad de buscar nuevas formas de hacer pastoral para responder a los desafíos actuales.

El P. Geovanny Colorado, cjm, Director de la Unidad Eudista de Espiritualidad, UEE, nos presenta una reflexión "Espiritualidad y Ecología Integral: Una relación intensa con Dios que se refleja en el amor y cuidado del prójimo y de la creación".

La espiritualidad ecológica nos invita a vivir una vida más consciente y compasiva, donde nuestra relación con Dios se manifiesta en nuestro amor por el prójimo y nuestro cuidado por el planeta superando el antropocentrismo.

El Dr. Alirio Raigozo, Director del Centro Rafael García Herreros, nos presenta una interesante reflexión titulada "Pensar el cristianismo en tiempos de red", de la que se destacan algunas ideas como: el impacto de la red en nuestra vida, el impacto de la red en nuestra fe, la necesidad de mantener una mirada espiritual sobre la red, la presencia del mundo digital en la cotidianidad. La Iglesia debe aprovechar las oportunidades que ofrece la red para evangelizar, pero ello requiere de discernimiento, formación, replanteamientos pastorales y organizativos, nuevos modos de gestión.

Invitamos a nuestros lectores a disfrutar este nuevo número de ABRIENDO CAMINOS.



Ecología integral y tecnología: Una alianza incómoda, pero necesaria

P. Germán Prieto, cjm

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

La cuestión ecológica ha venido capturando la atención del magisterio de la Iglesia cada vez más con mayor seriedad en los últimos 35 años, tanto así, que se ha convertido en uno de los pilares del Pacto Educativo Global que promueve el Papa Francisco.

Este concepto ha evolucionado con el paso de los años, a tal punto que hace parte de los principales debates políticos y sociales de la actualidad, porque es en esa tribuna donde nos jugamos nuestra supervivencia o nuestra extinción.

Se le está apostando a la investigación científica y a sus aplicaciones tecnológicas la mayor parte de soluciones a los problemas ambientales. Pero ¿es un adecuado camino? ¿se podría replantear el asunto desde otros horizontes, como el de espiritualidad y la ética?

Este escrito presenta, a través de un breve recorrido histórico, la postura que ha adquirido el pensamiento social de la iglesia al respecto, especialmente en lo que se refiere a la relación dialéctica entre ecología integral y tecnología.

Ecología: la res nova del actual pensamiento social de la iglesia

En mayo de 1891 el Papa León XIII publicó su encíclica sobre el tema social que en ese momento agitaba la sociedad capitalista industrial. Por eso la tituló *Rerum Novarum*, “las cosas nuevas” sobre las que era necesario pronunciarse para entablar un diálogo con la sociedad que venía experimentando profundas transformaciones.

El trabajo, el desarrollo, la industrialización, las ideologías políticas, las nuevas clases sociales, entre otros asuntos, se convertían en nuevos temas de discernimiento para contrastarlos con las verdades de fe reveladas.

Este paso abrió todo un camino de investigación sobre los alcances sociales y políticos de la fe cristiana. Pero durante muchos años el tema ecológico estuvo muy marginal, aunque bien enfocado (RN, n. 7). Algunas alusiones aisladas aparecían en el magisterio pontificio que se desarrolló posteriormente, pero no era el foco de atención.

El Papa Juan XXIII señaló en el año 1961, en la encíclica *Mater et Magistra*, que la naturaleza tiene una casi inagotable reserva de recurso

naturales. Esta es una visión un poco optimista del desarrollo tecnológico y de la relación del hombre con el medio ambiente, pero advierte que estos recursos deben encuadrarse según el mandato del libro del Génesis, cuando le pidió a la primera pareja humana dominar y cuidar el jardín que había hecho para ellos. (MM, n.189)

El Papa Juan Pablo II, en la encíclica *Solicitud Rei Socialis* (1987), que conmemora los 20 años de publicación de la *Populorum Progressio* de Pablo VI, señala por primera vez que los recursos naturales no son infinitos, sino escasos, y demanda que se deben cuidar (SRS n.26)

El documento que trata el tema de la ecología con mayor cuidado y un enfoque diferente, es la carta encíclica de Juan Pablo II *Centesimus annus* (1991), en sus numerales 37 al 39. Al hablar de la preocupante cuestión ecológica se refiere al consumo excesivo y desordenado de los bienes de la tierra, debido a un error antropológico donde no se reconoce que la naturaleza es un don de Dios anterior a la existencia misma del ser humano. Por eso no se la puede ver solamente como una despensa, porque suplanta el papel de Dios y provoca la rebelión de la tierra (CA, n. 37). Habla también proféticamente de una ecología humana, anticipándose al concepto de ecología integral.

Por su parte, Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in veritate* (2009), n. 48, recalca que se debe tener el cuidado de no caer en un ecologismo excesivo que defiende los derechos del medio ambiente olvidándose de los derechos de la persona, y, sobre todo, de los más indefensos, preparando así el notorio giro que vendría a darse con el magisterio del Papa Francisco sobre el medio ambiente.

Ecología integral: redefiniendo los conceptos de realidad, tecnología, sociedad y pobreza

En el contexto cristiano, fue profético el libro del teólogo Leonardo Boff, que en 1995 publicó su obra “Ecología: Grito de la tierra, gritos de los pobres”, donde estableció relaciones entre el cuidado del planeta, la justicia social y la economía global y la espiritualidad.

En él habla de cambios de paradigma, especialmente del antropocéntrico, para dar paso al paradigma de la complejidad (Boff, 1996, p. 38).

Este autor afirma que hay una interna relación



entre el mundo subatómico, la materia inerte, los seres biológicos, la razón, las culturas humanas, y Dios.

Este libro es clave para comprender la profunda relación que existe entre cuidado del medio ambiente, justicia social y el desarrollo económico. Por eso se habla de una ecología integral. Ecología medioambiental, ecología social, ecología cultural, ecología económica.

Hablar de ecología es hablar de la conexión indestructible que tienen los seres con su entorno. Cuando se les toma por separado, lo cual corresponde al paradigma científico antropocéntrico de dominación se desencadena una serie de efectos colaterales no previstos que desequilibran el sistema.

El punto de quiebre de la ecología integral lo da el Papa Francisco con su carta encíclica *Laudato Si'* (2015), no solamente en el ambiente eclesial católico, sino en el contexto global.

Por primera vez en la historia del pensamiento social de la iglesia se dedica en su totalidad un documento del magisterio pontificio a este asunto, integrando en él reflexiones sociales, políticas, económicas, culturales y espirituales.

En el capítulo tercero, "Raíz humana de la crisis ecológica", se denuncia el carácter ideológico de la tecnología moderna con el paradigma tecnocrático antropocéntrico de la sociedad industrial occidental, que debe su existencia al proyecto de dominar la naturaleza mediante el método científico, con la promesa de solucionar los grandes problemas humanos, pero en realidad termina desarticulándola y desangrándola.

Se pone en evidencia la máxima modernista según la cual se debe estudiar la naturaleza para dominarla. Cada vez que la ciencia occidental moderna da una solución tecnológica a un problema social, crea otros a su alrededor, y así se va complicando cada día más. Es urgente un cambio de paradigma, termina clamando el Pontífice:

Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural. La ciencia y la tecnología no son neutrales, sino que pueden implicar desde el comienzo hasta el final de un proceso diversas intenciones o posibilidades, y pueden configurarse de distintas maneras. Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano (LS, n.114)

Este nuevo paradigma es la ecología integral, cuyo concepto y características desarrolla en el capítulo cuarto del documento. Sus ideas clave son:

1. Todo está conectado, el espacio y el tiempo, las partículas subatómicas, los seres inertes, los vivos, los pensantes, los sistemas planetarios, cósmicos, y Dios. Las especies vivas conforman una red (n. 138).
2. Medio ambiente habla de la relación inseparable de la naturaleza y la sociedad que la habita (n. 139).
3. No hay crisis separadas, sociales y ambientales, hay una sola crisis socioambiental.

4. Las soluciones a estas crisis también deben ser integrales, hay acciones que simultáneamente luchan contra la pobreza y cuidan la naturaleza. Hay que encontrarlas.

5. La naturaleza no humana es anterior a los seres humanos y trabaja sola en procesos de descontaminación y regeneración. Solamente hay que dejarla actuar, sin tanto intervencionismo industrial.

6. El desarrollo social debe ir en sintonía con la protección del medio ambiente, por eso es necesario pasar de economías lineales extractivas a economías circulares sostenibles (n. 141).

7. No solamente hay ecologías naturales y sociales, también las hay culturales. Habría que entender ciertas culturas como varias especies en vía de extinción. Es necesario protegerlas y salvaguardarlas como patrimonio humano. Por eso el paradigma antropocéntrico que terminó convirtiéndose en el fenómeno de la globalización hay que reemplazarlo por la revalorización de lo local. Revalorando lo local, se recupera el ambiente sostenible de una comunidad económicamente viable, fraterna, con arraigo y solidaridad (n. 153).

8. Ecología integral implica respeto al bien común y a las generaciones que nos sucederán. No solamente es necesario tener justicia social, sino justicia generacional (n. 160).

Algunos afirman que en el trasfondo de *Laudato Si'*, se encuentra el Clamor de los pobres, clamor de la tierra de L. Boff. Hay muchos ecos, empezando por la referencia a San Francisco de Asís, el enfoque ecológico del libro del Génesis, la crítica al paradigma científico antropocéntrico y la invitación al paradigma de la complejidad, donde problemas ecológicos y problemas sociales no van a poderse tratar más por separado, ellos se implican mutuamente (Bianchi, 2019). Hay una nueva definición de pobreza. Pobre es el humano marginado que no tiene acceso al agua, pero pobre también es la especie animal que se está extinguiendo porque se le está destruyendo su hábitat.

Tecnología y ecología integral: un pilar destacado para la investigación

En la visión del Papa Francisco con el Pacto Educativo Global estamos ante un tema de investigación que debe ser abordado por las instituciones de educación superior.

Sonaría contradictorio que después de la crítica que el Papa Francisco hace a la ciencia y a la

tecnología de la sociedad industrial occidental, se le pida a esta conquista del hombre moderno que ayude al desarrollo de la ecología integral. Pero sí es posible.

De hecho, el Sumo Pontífice no niega las bondades del método científico para la solución de algunos problemas de la sociedad actual. Lo que critica son sus aplicaciones con paradigmas reduccionistas y deshumanizantes. Por esta razón es que de los cinco pilares sobre los que descansa la investigación de las universidades, según la visión del Papa para el Pacto Educativo Global, precisamente la ciencia y la ecología integral tienen un lugar destacado.

En el vademécum de esta iniciativa pontificia se proponen cinco campos de investigación para las instituciones de educación superior:

1. La dignidad y los derechos humanos
2. La fraternidad y la cooperación
3. La tecnología y la ecología integral
4. Paz y ciudadanía
5. Culturas y religiones

Parece que se tuvo el cuidado de buscar en cada uno de estos campos, dos conceptos cercanos y amigables, y precisamente vincularon la tecnología a la ecología integral, porque no necesariamente están peleados, pueden colaborar y retroalimentarse.

En la Sophia University en Tokio (26-11-2019), retomando la *Laudato si'*, el Papa Francisco sostiene que la preocupación por la protección de la tierra, nuestra casa común, «puede amalgamarse con la promoción de una nueva episteme capaz de ampliar y cuestionar todo intento reduccionista de parte del paradigma tecnocrático (n. 106-114) (CIEC, 2023, p. 20).

Conclusión

¿Cuáles serían los desafíos de la tecnología para la construcción de una economía solidaria y sostenible?

No se trata de soluciones fraccionadas, inmediatistas o cortoplacistas. Antes de cualquier proceso tecnológico para mitigar la crisis social y ambiental actual, es necesario hacer una reflexión profunda de las raíces del problema.

El séptimo compromiso del Pacto Educativo Global es el cuidado de la casa común. (cf. Vademécum Pacto Global, p. 16)

Una de las críticas que se le suele hacer al paradigma de la complejidad es que, por su condición misma de interconectividad de toda la realidad, requiere de mucho discernimiento para tocar las teclas adecuadas en cualquier intervención humana que se haga de su entorno

para no generar un desequilibrio potencialmente desastroso.

Como se dice la frase, “el aleteo de una mariposa puede desencadenar un huracán al otro extremo del planeta”. Así planteadas las cosas, esta postura es poco dada a la toma rápida de decisiones, se queda en muchos análisis y pocas acciones, lo que puede generar una parálisis en el desarrollo de soluciones ante crisis urgentes. Por ejemplo, el principio del desconsumo suena bien, pero implementarlo de manera generalizada tiene muchos bemoles que podrán llevar a empeorar la situación.

Dicho esto, le pregunté a una aplicación de inteligencia artificial qué pensaba sobre los pros y los contras de la tecnología para la ecología integral y mostró varios resultados concisos e inmediatos. Resaltó como elementos a favor, la eficiencia energética de la tecnología de iluminación LED, energías renovables como la solar, la eólica y la hidráulica, el monitoreo y la gestión ambiental mediante la geolocalización, la agricultura sostenible, como los métodos de riego de precisión, la reducción de residuos por tecnologías avanzadas de reciclaje, la educación y conciencia ambiental mediante las plataformas digitales de educación e información.

Como elementos en contra tuvo en cuenta el impacto ambiental de los residuos tecnológicos, de lenta degradación y alta toxicidad, el consumo de recursos naturales escasos, como metales raros y agua, la obsolescencia prematura de dispositivos electrónicos y su desecho masivo por mantener un alto consumo, la exacerbación de las desigualdades sociales por el limitado acceso de los más desposeídos a la tecnología, la dependencia a la tecnología que hace perder habilidades y destrezas manuales, muy necesarias en momentos de crisis, y el impacto en la biodiversidad, cuando se reemplazan ecosistemas ancestrales por inmensas plantas de producción (cf. Chat GPT, 2024).

Esta sería una propuesta de solución de la crisis dentro del mismo paradigma que se viene cuestionando, dada por la inteligencia artificial. ¿Ayuda o no ayuda? ¿Son solamente paños de agua tibia para un megaproblema que requiere acciones más radicales?

Estas respuestas las entregó el chat GPT en un segundo, pero no se está llegando a la raíz humana del problema, los ritmos de la vida no van a la misma velocidad que los ritmos de la tecnología. Realmente es necesaria una conversión ecológica, cuestionar a fondo nuestros ritmos de vida, nuestros intereses en este mundo y nuestras prácticas de consumo, para poner en evidencia hasta qué profundidad tenemos inculcado en el corazón el paradigma del consumo, la desmesura, el descarte y la indiferencia.

Por eso resuena cada vez con más fuerza el numeral 49 de la encíclica ecológica de Francisco:

Quisiera advertir que no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. (LS, n.49)

Bibliografía

Benedicto XVI. 2009. Caritas in Veritate. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Bianchi, E. 2019. El grito de la tierra y el grito de los pobres. Eje de Laudato Si' <https://hogardecristo.org.ar/videos/encuentro-1-padre-enrique-bianchi-laudato-si/>

Boff, Leonardo. 1996. Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres. Trotta, Madrid.

CELAM. 2007. Documento de Aparecida. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>

CIEC. 2023. Vademécum del Pacto Educativo Global. Disponible en: <https://ciec.edu.co/pacto-educativo-global-vademecum/>

Francisco, 2015. Laudato si'. Vatican Va. Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Juan Pablo II, 1987. Sollicitudo Rei Socialis. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

Juan Pablo II, 1991. Centesimus Annus. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

Juan XXIII. 1961. Mater et Magistra. https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html

Leon XIII. 1891. Rerum Novarum. https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html

Resistencia humanitaria frente a la despersonalización tecnológica en redes sociales

Mg. Juliana Triana

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Cada vez importa menos si en las historias de Facebook, Instagram o TikTok se presentan situaciones o hechos verdaderos, y si quien los comunica es una voz real o una creación de la llamada inteligencia artificial.

El ansia de los productores de contenidos por lograr likes y vistas, unida a la experiencia de vacío de muchos de sus consumidores, hacen que el entretenimiento y no la comunicación de experiencias sea lo vital en el mundo digital. Así, se trivializan situaciones de conflicto armado, confrontaciones entre naciones, trata de personas, atentados contra el medio ambiente, produciendo contenidos sensacionalistas que cada vez más desligan a las personas, no de la realidad, sino del compromiso que se tiene en la transformación de la misma.

Sin negar que existe contenido digital positivo que mueve a la reflexión, la mayor parte de las propuestas enaltecen una visión de la vida y del ser humano desde lo más degradante y despersonalizante. Y, detrás de todo ello, siguen quedando invisibilizadas tantas personas con sus realidades a las que es preciso acercarse para dar una respuesta de esperanza. Dice el Papa Francisco en el número 147 de *Fratelli Tutti*: "Reconozcamos que una persona, mientras menos amplitud tenga en su mente y en su corazón, menos podrá interpretar la realidad cercana donde está inmersa." El Papa afirma esto a la luz de la Sagrada Escritura, que nos recuerda que es desde el reconocimiento del otro como alguien totalmente diferente de mí y con derecho a ser y existir en plenitud, que se logra abrir la mente y el corazón para proyectar la vida más allá de la superficialidad y contemplar la complejidad de la realidad en la que se habita para tomar parte en su construcción y transformación.

El texto sagrado no nos dirá si la inteligencia artificial es buena o no, o si el uso de redes sociales es válido en nuestras sociedades, pero, sin duda, nos ofrece claves de discernimiento para que, independientemente de la época y su situación tecnocientífica, optemos siempre por todo cuanto favorezca la dignidad humana.

Desde esta perspectiva, permitámonos caminar con Jesús por la región sirofenicia como una experiencia paradigmática de aprender a entablar otro tipo de conversaciones en las cuales todos resultamos transformados; y, lo más importante, donde aprendemos a darle nombre a aquello que necesita ser visibilizado para que la dignidad humana no se vea atropellada.

La mujer siro-fenicia, la "extraña" que solicita amistad a Jesús

El evangelio de Marcos nos ofrece un relato que quedó impreso en la memoria de los seguidores de Jesús y que, posteriormente, fue compartido con todos los que se unieron a la comunidad pospascual. Se trata de un episodio en el que una mujer pagana le ganó un debate teológico a Jesús, obtuvo un milagro y provocó que él cambiara su postura frente a todos aquellos que no compartían la fe de Israel y pasara de ser reservado a ser totalmente abierto y solidario con ellos.

El episodio quedó fijado por la comunidad marcana en Mc 7,24-30:

24 Jesús partió de allí y se fue a la región de Tiro. Entró en una casa y, aunque no quería que la gente lo supiese, no logró pasar inadvertido. 25 En seguida, una mujer que había oído hablar de él, y cuya hija estaba poseída por un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. 26 Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. 27 Él le dijo: «Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.» 28 Pero ella le respondió: «Sí, Señor. Pero también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños.» 29 Él, entonces, le dijo: «Por eso que acabas de decir, puedes irte; el demonio ha salido de tu hija.» 30 Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

Primero, la ubicación del relato es sugerente. En los capítulos precedentes, Jesús estaba en Galilea y su ejercicio de fraternidad había estado encaminado a movilizar en los suyos una compasión hacia los enfermos, pecadores y vulnerables de la región. Acción que contrastaba fuertemente respecto al comportamiento de ciertos maestros de la ley y fariseos, quienes marginaban y rechazaban a personas que no estaban dentro de sus estándares de pureza ritual (Cf Mc 2, 6-8; 2, 16-17; 2,18; 2,23-28; 3,1-6; 3,22-30).

En 7,1-13 Jesús tiene una confrontación fuerte con los fariseos y los escribas respecto a las normas rituales sobre la pureza y les echa en cara su hipocresía, pues con sus tradiciones "anulan la Palabra de Dios". En los vv. 14-23, en tres ocasiones, Jesús reitera que la impureza del hombre viene de dentro, de todo cuanto anida en su corazón. La impureza no viene de "fuera" ni por lo que se "come".

Inmediatamente después, Jesús va a la región de Tiro, donde tiene el encuentro con la mujer sirofenicia.

Las perícopas que siguen al episodio en mención muestran a Jesús que continúa desplazándose por regiones paganas, hasta llegar, en 7,31-37, a la Decápolis, donde cura a un sordomudo.

A continuación, en 8,1-10, sucede la segunda multiplicación de los panes, la cual acontece en territorio gentil.

Casa, gentiles, pan, entrega y liberación, son elementos comunes en esta secuencia, donde el encuentro entre Jesús y la mujer sirofenicia constituye una especie de puerta que conduce a un horizonte nuevo del mesianismo de Jesús.

Los criterios de pureza/impureza son redimensionados; se reitera que el foco de impureza que distancia de Dios no es la comida, ni el territorio, ni las personas: el corazón del ser humano puede ser la sede del amor más radical o de la acérrima apatía.

El desafío de dar clic en “Aceptar solicitud”: romper con las fronteras

Para los judíos más observantes la única tierra buena y pura era Israel, fuera de ella solo hay maldad, impureza. Incluso, los judíos de la diáspora eran observados con cierta sospecha por los de corrientes más ortodoxas.

Jesús era galileo y si bien era hijo de su cultura donde la experiencia religiosa no estaba marcada por el rigorismo cultural de Judea, estaba influenciado por el pensamiento judío de sentirse diferente y superior a los demás pueblos.

Jesús cruza una frontera geográfica, que también puede comprenderse como un desplazamiento a nivel de fe. Este paso de frontera lo deja expuesto: llega a una región que cuenta un largo historial de confrontaciones con Israel. Al parecer, Jesús llega a la zona rural de Tiro, donde conviven judíos pobres que trabajan, en condiciones difíciles, para gentiles con mayor capacidad adquisitiva.

Estando en aquel lugar, Jesús ingresa a una casa, con seguridad, de algún judío campesino y pobre. Estando allí, una mujer se entera de su llegada y de todo cuanto se dice de él. La descripción que se hace denota que es gentil, de cultura griega, de la región siro-fenicia.

¿Era una mujer rica? Algunos investigadores como Porter, Kraig y Theissen plantean que al indicar que era de cultura griega, probablemente pertenecía a un nivel social de cierto estatus, y conocía aquella lengua, algo que no era común en las culturas más

populares. Es sugestivo al respecto el uso en el texto de la palabra κλινέ para nombrar la cama en la cual estaba acostada la hija de la mujer, pues la palabra alude a una cama elegante; en este lugar Marcos no usa κράτος, vocablo para designar una cama más sencilla y movable.

La actitud de la mujer cuando llega a la casa donde estaba Jesús denota que reconocía a éste como alguien superior a ella. La mujer sabía que estaba en desventaja y aun así se arriesga a pedir ayuda para su hija, a pesar de estar más propensa a recibir un insulto por ser mujer, pagana y probablemente, sin marido, que no es nombrado en la escena.

Podemos ver, entonces, que tanto Jesús como la mujer han cruzado un umbral, ambos están en un territorio de frontera fuera de los “conceptos de siempre”, para contemplar algo nuevo.

Una situación similar toca afanosamente nuestra realidad. El espíritu inmundo del odio que engendra injusticia, corrupción, maltrato y muerte no da tregua, junto con el espíritu de la banalidad del placer por el placer, está destruyendo el presente de los más vulnerables, ignorándolos, impidiéndoles proyectarse hacia un futuro con tranquilidad.

Esta mujer sirofenicia puede hablarnos hoy a través de todo lo que nos parece interesante, pero aún no vemos como parte de nosotros. El clamor de la mujer nos puede estar llegando desde cada hora dedicada a ver reels, historias, videos o memes en redes sociales. Se trata de tener los ojos, oídos y brazos bien abiertos y dispuestos a acoger a quien nos busca, pues el nuevo germen de la sociedad, representado en la pequeña niña debilitada por el mal, merece y necesita vivir.

La sirofenicia “sigue” las redes de Jesús

Ahora ambos ven sus publicaciones y deben afrontar los prejuicios.

Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. Él le dijo: «Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». (Mc 7,26-27)

El texto abre el suspenso.

¿Qué hará Jesús? ¿La ayudará como ha ayudado a otras mujeres en su tierra?

El narrador nos sumerge en el único problema que tiene esta persona para venir ante Jesús: ser mujer griega, de otra lengua, de otras costumbres diferentes a Israel. Pareciera que en la escena sólo están Jesús y la mujer, pues nadie interviene, nadie da su opinión, nadie dice si está bien o mal hacer algo por ella.

Jesús responde con una disculpa diplomática, que corresponde a lo “habitual” de su propia cultura, y el razonamiento es más o menos el siguiente: la mujer, al no ser de Israel, no es hija, es “perro”; aunque Dios en los profetas anunció que atraerá a todas las naciones hacia Sión, en la distribución de sus bondades existen jerarquías que se deben respetar. Primero los del pueblo, y luego los demás, que, no son “perros”, sino “perritos”.

Hoy en día, estamos sumergidos en un sistema en el que se ha demarcado quiénes son los importantes y quiénes no, y desde diferentes flancos se suscitan acciones para que seamos empáticos con unos y evasivos y desconfiados con otros. Esta sociedad nos sumerge en una hipnosis para hacernos creer que el consumismo, la vulgaridad, el morbo y el poder del dinero son la “carne de nuestra carne y los huesos de nuestros huesos”, y nuestros sueños quedan reducidos a cuanto la hipnosis nos induzca a ver.

De esta manera, se deja oculta a la gran parte de la humanidad, a la que es más auténticamente carne de nuestra carne y huesos de nuestros huesos. Poco se habla de los campos de refugiados en Siria o de los niños esclavos en minas africanas que extraen de la tierra la materia prima para que ustedes y yo tengamos los celulares de última gama. Poco se habla de las mujeres de todas las latitudes que están en peligro de ser asesinadas por sus parejas, o de las niñas que han sufrido violaciones sistemáticas por miembros de su familia. Nadie discute con seriedad el mercado de los cuerpos en internet o en la vida no-virtual, donde una persona vale más estando muerta que viva.

Esta afectación en el macrosistema, se replica de forma sorprendente, desde las redes sociales, en las familias, los grupos de amigos, los vecindarios, los círculos de colegas, las instituciones educativas y los grupos religiosos, donde también hay personas visibles y otras invisibles, unas que reciben un mejor trato que otras y acaparan más recursos. Lamentablemente, hemos normalizado este tipo de actos.

Ver el contenido del otro: Dejarse transformar por la fraternidad que apremia

Yahvé y la mujer sirofenicia se confabularon. En una muestra de tremenda astucia, como es propio del genio femenino, la mujer llevó a Jesús a un nuevo planteamiento. La expresión del rabí de Galilea daba la impresión de no querer dar o arrojar un pan a un perro callejero. La mujer le ayuda a Jesús a tomar conciencia que no están en la calle, sino al interior de la casa. ¿Cómo ocurre esto? La sirofenicia le habla a Jesús de mesa, niños y migajas. Dice el texto: “Ella le respondió: «Sí, Señor. Pero también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños» (Mc 7,28).

Quizás, justo en el momento en el que llega la mujer a buscar a Jesús, a él lo estaban recibiendo amablemente, con la mesa servida y la familia reunida. Padres, niños, y hasta perritos, las mascotas de los pequeños estaban en aquella casa.

Pensemos que mientras la mujer escuchaba, postrada a los pies de Jesús, su respuesta respetuosa pero ineficaz para el momento, logró captar la escena familiar, donde un chiquillo, de forma silenciosa y en compasión por su amigo canino, deja caer accidentalmente migajas de aquello que él mismo come. El niño está feliz y quizás con una mirada cómplice se regocija porque su perro comió y está satisfecho. Esto inspira la respuesta de la sirofenicia. La mujer pide a Jesús que abra los ojos a una nueva manera de verse, como una gran familia donde todos pueden ser cobijados, y donde incluso los perritos son importantes. Ella le pide a Jesús que se vea como el niño, como el pequeño que es capaz de establecer amistad con aquel que no tiene posibilidades para ganarse el sustento. El perrito, a lo sumo, ladra, gime, mira, pero no puede hacer más por sí mismo, y para comer, lo único que le queda es esperar que alguien le dé un poco.

La mujer habló desde lo que vio, ella se sumergió en el contexto y captó en un gesto tan sencillo, una verdad impresionante, trascendente. Es como si dijera: “Sí, señor, pero ¿qué tal si nos vemos de otra manera? ¿Por qué no nos damos cuenta de que en la sencillez de la casa de familia la mesa tiene espacio y alimento suficiente para todos?; ¿Por qué nos cuesta tanto descubrir que hay otras perspectivas y que debajo de la mesa hay lugar para la amistad, la ayuda y la solidaridad?”

La mujer le dio a Jesús una respuesta desde su postración física y existencial. Ella le habló desde abajo y desde lo que se ve debajo de la mesa, sólo reconocible para aquel que se atreva a agacharse, el que se arriesga a ver la realidad con los ojos de los últimos: los niños, las mujeres, y todos aquellos que son vulnerados en su humanidad.

Las voces que provienen de los contextos nos hablan desde abajo, de todo lo que ocurre debajo de la mesa, donde los niños con sus manos alimentan y acarician y los adultos con sus pies ahuyentan. Debajo de la mesa es el punto inicial de la construcción de una fraternidad renovada donde la percepción de unos y otros cambia. Por ello, necesitamos ver a aquellos que están escondidos, no nombrados y para ello es preciso cambiar de posición y ubicarnos al mismo nivel de la mujer sirofenicia para mirar juntos debajo de la mesa.

Aprovechemos la riqueza emocional del texto, e imaginemos que la respuesta y la mirada de la mujer atrajo tanto la atención de Jesús, que este también se agachó y gozó por unos instantes de la es-

cena, donde uno de los niños de su amigo le daba trozos de pan a escondidas a un perrito de la casa, y, al verse descubierto, pedía mantener el secreto.

No podremos comunicar experiencias vitales que humanicen si nos empeñamos en seguir en una postura fría y alejados de quienes nos hablan, o bien, si seguimos inmersos en la hipnosis de contenidos placebos.

Es preciso agacharnos junto a ellos y ver las cosas desde abajo para descubrir caminos nuevos que nos acerquen unos a otros y nos permitan ayudar a nombrar a los marginados y desposeídos de la sociedad actual.

Cada uno está llamado a descubrir cuáles son aquellas interacciones y contenidos que pueden permitir estos encuentros bajo la mesa del Facebook, Instagram o TikTok. Es urgente esforzarnos por comprender la herida que está detrás de la ira de algunos, la violencia de otros y el llanto de muchos. Aprendamos a mirar todo cuanto ocurre debajo de la mesa y no temamos pasar el tiempo suficiente allí para observar y dejar que aquellos que siempre han estado junto a nosotros y no los hemos nombrado sean puestos frente a nuestros rostros.

Pasar del clic al abrazo: Tomar acciones concretas en favor del otro

El relato de Marcos continúa, “Él, entonces, le dijo: «Por eso que acabas de decir, puedes irte; el demonio ha salido de tu hija». Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido”. (Mc 7,29-30)

Jesús logró ver debajo de la mesa. La mujer ya no estaba detrás de él, a un costado o escondida. Ella ahora está frente a él y la ayuda adecuada se hizo real: su hija fue liberada de aquello que afectaba su humanidad.

Pero también Jesús fue liberado de su prejuicio y gracias a ello, nuevos horizontes se abrieron para los dos. Cuando hombres y mujeres aprendemos a nombrarnos mutuamente, ya ninguno está escondido y de manera recíproca ayudamos a sanar; y como en el relato de Génesis, llenamos el vacío con carne, con humanidad consciente y asumida.

La mujer nombró a Jesús de una manera diferente. Quizás en Tiro también tenían palabras despectivas para humillar a los judíos, quienes fuera de su tierra, debían luchar para ganarse el sustento en medio de burlas y estigmas por ser “de otra parte”.

La mujer ve en Jesús la ayuda adecuada, la ayuda frontal y diferente que requiere para que la influen-

cia deshumanizadora sobre su hija se aleje. De manera paralela, la mujer fue la ayuda adecuada para Jesús, la ayuda frontal que le permitió desarrollar su vocación con un horizonte más amplio, más envolvente e incluyente, donde Dios se mostraba de verdad, Padre de todos, que acoge a todos en su casa y todos pueden sentarse a su mesa a comer con dignidad.

La comunidad marcana recogió esta intuición al presentar a Jesús pasando luego por la Decápolis, abriendo los oídos y destrabando las lenguas de aquel territorio necesitado de comunicación. Y este recorrido fuera de los límites del legalismo religioso culminará en 8,1-10 como se debe: con una comida, donde no hay jerarquías, no hay vidas de mayor o menor categoría. No hay amos y perros. Hay hermanos, que comen el mismo pan.

Así como Eva es la madre de la vida o de los vivientes, la mujer sirofenicia se convirtió en la madre que dio vida a un territorio que estaba marginado, escondido. Muy seguramente, no solo su hija, sino más personas se vieron liberadas de todo aquello que deshumaniza e impide que la vida fluya con la fuerza y alegría propia.

Esta mujer ayudó a Jesús a relanzar la misión desde una nueva perspectiva abierta al mundo pagano. A partir de este encuentro se empeñó en un anuncio en el cual el Reino de Dios sería la plenitud de todos, gracias a la amistad y solidaridad al interior de la humanidad sin fronteras y su compromiso real, concreto, histórico con el aquí y el ahora.

Vemos como un hombre y una mujer que aprendieron a nombrarse para darse visibilidad establecieron una nueva creación libre de odios, que no forma unidad a base de anular la singularidad, sino haciendo brillar para el bien común la marca diferencial. A este punto nos debe llevar un uso humano y evangélico de la tecnología y las redes, a nombrarnos de maneras siempre nuevas porque hemos sido capaces de mirar donde nadie mira, conversar con quien nadie conversa, y actuar donde otros prefieren huir.

Conclusión

Después de todo esto, ¿qué podemos decir? Es necesario que nos atrevamos a mirar más frecuentemente todo cuanto ocurre debajo de la mesa de nuestras aplicaciones del celular o nuestro computador, donde se supone que no pasa nada, pero está ocurriendo todo.

Mirar la vida desde abajo y con los de abajo, nos permitirá hacer un anuncio realmente encarnado, en el que sabremos reconocer y usar a favor las bondades de la tecnología, sin demonizarla. Quitemos los manteles de las mesas, agachémonos y veamos que ocurre, y trabajemos con pasión para que nadie más tenga que estar oculto mendigando vida.

Hacia una pastoral que conecta con la Ecología y la Tecnología

Ángela Carolina García

Centro Fuego Nuevo

Quizás uno de los problemas característicos de la indiferencia social hacia las situaciones ecológicas por las cuales atraviesa el mundo, radica en el egoísmo e individualismo, sobre el cual la educación técnica y materialista ha puesto su enfoque formativo (Parts. 2014, p. 18).

Este lugar histórico, que se rige por diversas lógicas políticas, económicas y educativas, es trasgresor del hombre porque rompe con la relación medioambiental al reducir los recursos ecológicos al interés propio y económico.

El ser humano se comprende así mismo desde la relacionalidad, por lo que su naturaleza es social, lo que implica no sólo a la otra persona, como ser humano, sino a todo cuanto compete a su entorno: el medio ambiente u orden creado (Aristóteles. 2013, 97).

La sociabilidad del ser humano no está sujeta únicamente a su capacidad política, la cual, desde la perspectiva griega, se enmarca esencialmente en la creación de comunidades denominadas "polis", las cuales responden al orden participativo de una sociedad.

En realidad, la sociabilidad humana va más allá: abarca la comunión con todo lo que le rodea y compromete la totalidad de la creación en armonía consigo mismo (Romera, 2023, sp). Por tanto, puesto que el ser humano es un ser social, no se puede separar de las relaciones en las que se involucra, porque es en esa red de relaciones con su entorno y con los otros que desarrolla y expande su humanidad.

Esta comprensión de la persona humana denuncia las situaciones de abuso ecológico, pues la violencia hacia la naturaleza, implica una trasgresión a la humanidad; es decir, que todo acto que dañe a la naturaleza agrede a todo lo que en ella se desarrolla: la vida (Laudato Si', n. 4.9).

Ahora bien, aunque el ser humano goce de cierta administración sobre las criaturas y el medio ambiente, la trasgresión del orden creado para satisfacer el propio interés termina violentando la co-identidad humana (Santo Tomás de Aquino. Th I q. 11. art. 3) y con respecto al medio ambiente, hace al hombre víctima de su propio pecado (García, 2021, p. 2).

Percibir la integralidad del ser humano es fundamental para diseñar e implementar novedosas formas de atención pastoral. Pues bien, la teología pastoral busca integrar la acción de la Iglesia desde la

experiencia de la revelación, que, desde la perspectiva cristiana, es plena en la persona de Jesucristo, con el fin de responder de manera práctica a los contextos. Se trata de gestar respuestas pertinentes y coherentes a partir de una mirada a la realidad desde la fe (Meza, J. 2006, p. 17); de manera que, se vislumbra una vía doble de acción: primero, en respuesta al deseo Divino para con la creatura y, segundo, como escenario que interpela el ser eclesial, para actualizar en los contextos la revelación.

En consecuencia, este escrito busca exponer algunas situaciones que pueden estar ocasionando una desconexión cada vez más profunda en la humanidad y, de modo general, busca algunas reflexiones que conduzcan a novedosas rutas pastorales orientadas a dar respuesta a las situaciones de vida que se presentan en diversos contextos, desde la apuesta que hace el Papa Francisco en relación con el Pacto Educativo Global, planteado como un horizonte constitutivo e integral en la educación de las futuras generaciones a partir de todas las áreas que aportan a esta formación humano-integral.

Una humanidad Des-Conectada

Actualmente se asocia el individualismo con el mundo digital y las tecnologías; por las consecuencias que se desprenden de la hiperconectividad, desde el implemento de instrumentos privados y enraizados en la vida cotidiana de una persona como ser individuado, el sólo yo (Filchy. 2014, p. 2-4); esta paradoja consiste en que, por un lado, conecta realidades espaciotemporales totalmente separadas con el ingreso y participación en el mundo de la red, pero que implica cierta desconexión con el mundo análogo y las realidades físicas del contexto, gestando brechas de indiferencia, superficialidad e individualismo (Asensio, 2019, p. 184-188).

Belisario Prats (Prats. 2014, p.18-20), afirma que la raíz de este fenómeno inhumano, el individualismo, se da en la naturaleza humana, basado en las posturas filosóficas de Schopenhauer y Hobbes, quienes relacionan el mal como un acto propio del hombre. Plantean que el ser humano es individualista por naturaleza y, en cuanto tal, ve por su propia supervivencia. Este acto primitivo sería anterior y superior a la relación social. Desde esta perspectiva, el acto relacional del ser humano busca impulsarlo en medio del salvajismo histórico que busca siempre la supervivencia del sujeto por encima del bien común. En definitiva, todo acto de relación está mediado por el propio interés.

Otros, aseguran que el fenómeno individualista está asociado a la concepción de mundo a partir del giro antropocéntrico. En él la mirada del hombre se queda en la contemplación del “propio yo ensimismado”, lo cual no es igual al ego, ya que este es parte de la realidad personal, porque en el sujeto siempre existe la relación con el yo; se trata más bien, de la reducción del “yo” al “mi yo” que se relaciona con todo cuanto existe, pero en la lógica de un beneficio individual, sin pensar en las repercusiones que ello tenga hacia los demás y hacia los entornos; en otras palabras, esta lógica utilitarista y egoísta reduce la esencia social del ser humano, privilegiando el interés subjetivo, por encima de la dignidad del otro (Villarreal. 2007. p. 56).

Para la tradición cristiana el individualismo es consecuencia del pecado, que en hebreo se pronuncia Jattat, el cual desorganiza las relaciones existenciales del hombre conduciéndolo hacia la muerte o el vacío. Sin embargo, identificar este escenario es difícil, pues no depende del placer que produzca un acto, sino del quebrantamiento y la distorsión de las relaciones en que la humanidad se halla comprometida (Alonso. 1994, p. 241). En este sentido, la exacerbación cognitiva y práctica del amor propio tiende al “mi yo” que reduce la naturaleza a la supremacía del individualismo (Pinckaers. 2007, p. 70-73).

El pecado del que se habla exactamente consiste en tomar un elemento ordenado al bien del hombre, obscurecerlo y desfiguralo; de manera tal que “practicar el bien”, se muda en “practicar mi bien”; “procurar la justicia” pasa a significar “procurar mi justicia” tal como yo la concibo; “buscar la verdad” se transforma en “buscar mi verdad” y “constituir el progreso” en “constituir mi progreso” (Pinckaers. 2007, p. 81).

El quebrantamiento y la perversión del amor ordenado es lo que recae en la desconexión y altera la propia existencia humana, lo que causa el equívoco irracional – colectivo, donde se procura que el orden natural esté a la merced esclavizante de la humanidad y, más específicamente de algunos sectores políticos, sociales y económicos (García. 2021, p. 3).

Ahora bien, el individualismo, no sólo es producto de la relación desorganizada del hombre consigo mismo; pues su raíz más profunda se encuentra en el olvido o negación de Dios. Este acto coloca al hombre en un lugar que no le corresponde, pues el ser humano pasa a ocupar el lugar de Dios. Así las cosas, la humanidad se erige como medida de toda bondad, acto que se desenvuelve en la agresión a todo ser que no esté sujeto a dicha condición; de modo que, aquello que produce una pérdida de la conciencia divina, genera, a su vez, un desconocimiento de la condición antropológica y ecológica integral (Alonso. 1994, p. 241).

En este sentido, se comprende que el hombre de cara a Dios tiene una condición participativa en el poder, que hace de él administrador, no dueño de las cosas creadas, y dador de cuentas de esa “admi-

nistración”. Para que dicha condición no sea violentada es necesario que la humanidad sea consciente de que la administración de los bienes creados sólo es posible desde la subordinación ontológica al Creador (Santo Tomás de Aquino. Th. I q. 25. a.1); caso contrario el hombre absolutiza los poderes en sí y se posiciona como medida de todo cuanto existe, desequilibrando las estructuras naturales y violentando todo cuanto le compete a su naturaleza (Dios, él mismo, el próximo y el orden creado).

Las filosofías, los paradigmas históricos, los materialismos e individualismos, que centran al ser humano en el poder absoluto, como un “super hombre”, tienen a la base un desorden estructural ontológico que encuentra en los discursos y prácticas una razón de ser; esto conduce a diversas formas de opresión, educa en escenarios cada vez más ideológicos e interpreta el progreso como una fachada de felicidad centrada en el consumismo; situaciones que llevan a la humanidad a la destrucción de sí y de todo.

Con todo, el panorama actual, no puede quedarse en la desesperanza, antes bien, ha de transformarse en lugar de cambios estructurales; de manera que, desde la crítica reflexiva y la práctica insistente, exista una conversión integral que responda a las circunstancias de vida, al reclamo medio ambiental y a la integralidad trascendental, personal y social.

Uno de los lugares que pueden sostener estas apuestas de conversión humana hacia una mirada más holística es la educación y, puntualmente, aquella que se realiza desde los escenarios pastorales, pues este último integra, tanto respuestas reflexivas, como prácticas y transformaciones concretas a la luz de la fe.

Re-Conecta-Dos. Una pastoral que educa de manera divergente

Es necesario que las redes educativas, entendidas como toda acción que involucra la formación de seres humanos íntegros, contribuyan en la reconexión del hombre con sus principios ontológicos, tal como lo exhorta el Papa Francisco (2019, p. 4-5), de modo que, desde un convencimiento profundo, existan cambios esenciales que respondan a las dinámicas destructivas por las que vienen transitando la humanidad.

Vale la pena aclarar que no es una vuelta al romanticismo del pasado, donde todo lo anterior “es mejor”, sino una construcción íntegra desde la realidad por la que transita hoy la humanidad, la cual implica acoger, reflexionar y usar de manera creativa y responsable los aportes de las nuevas tecnologías.

Toda necesidad humana reclama una respuesta pastoral. Desde esta perspectiva, el pastor busca, desde la reflexión creyente sobre las realidades concretas, atender las inquietudes de la humanidad; de manera tal, que la ecología integral se abre como un escenario de diálogo desde la fe, para dar posibles

soluciones (Serna, J. 2020. p. 169). En este sentido, la pastoral no sólo está llamada a atender praxiológicamente a la persona en cuanto individuo, sino desde la integridad relacional que le compete; lo cual exige buscar novedosas pedagogías y escenarios que den respuesta a estos retos.

Al respecto, Sergio Maldonado, establece que la conversión pastoral hacia la Ecología Integral, implica una transformación profunda de las concepciones antropológicas que se establecen como normativas de la humanidad (Romera, 2023, sp); esto porque el individualismo está mediado por posturas filosóficas que colocan al hombre como un absoluto de todo cuanto existe y desconoce las otras dimensiones que se integran en la concepción de hombre: lo cual implica que las acciones pastorales y eclesiales, en muchas ocasiones se entiendan desde este imaginario y no den respuesta a las otras realidades que acogen a la humanidad.

Vale la pena aclarar que esta conversión pastoral, propuesta por Maldonado, no desconoce la centralidad de la persona humana, tal como lo propone Francisco en el Pacto Educativo Global, sino que procura una comprensión integral del ser humano a partir de sus dimensiones; de modo que las acciones que se desprenden de una pastoral ecológica responden al hombre, a la ecología y a Dios, de modo integral (Francisco, 2020,sp).

Esta panorámica de la realidad humana y eclesial implica una transformación asidua a partir del interior de la Iglesia, no se trata únicamente de acciones concretas que tranquilicen la conciencia del Pueblo de Dios, sino de impregnar al interior de la Iglesia un cambio en las concepciones de hacer Iglesia y atender pastoralmente a las necesidades humanas; de modo tal que se considere la totalidad del hombre pero siempre en relación con Dios, fuente y finalidad de toda existencia, y su vinculación adecuada con todo lo creado.

A todo lo anterior se suma que educar en las pastorales desde la perspectiva de la sostenibilidad, en el actual ambiente virtualizado, implica conocer, recodificar y deconstruir lógicas que se suman a los esquemas individualistas de la humanidad, donde una buena parte de crecimiento en tecnologías ha estado a la merced del

mercado y del consumismo, en el que la preocupación por la fraternidad y la amistad social es más bien escasa (Laudato Si', n. 9, 102-106).

Una reflexión necesaria, desde las pastorales eclesiales, especialmente la educativa, debe apuntar a contribuir propuestas que den respuesta a la complejidad de las situaciones que se presentan, propias del cambio de era. Por tanto, se trata de abrir vías, pedagogías y metodologías que, por un lado, involucren al hombre con su realidad próxima, medio ambiental, y, por otro lado, le ayuden a comprender la tecnología como un servicio a la humanidad y el



orden creado, y no como un ente esclavizante; de modo tal que, sin excluir el aporte técnico-científico, se logre la armonía u organización entre las dimensiones.

Ahora bien, el devenir histórico de una era digitalizada y tecnificada no puede opacar las preocupaciones ecológicas, de ahí la urgencia de una pastoral que vaya en vía existencial y responda a la realidad ontológica, a la integridad del ser y al amor propio, tal cual se comprende en renglones anteriores.

El Papa Francisco, hace una apuesta por una renovación al interior de la Iglesia, que, sin dejar de lado la centralidad de la persona humana, busca deconstruir las concepciones arcaicas de una antropología cimentada en el ensimismamiento. Se trata de una visión antropológica nueva, que se abre a la conciencia integral del ser en comunión con Dios y, desde Él, con el orden creado (Laudato Si', n. 89-95) y (CIEC, 2020, p.10).

Finalmente, cabe aclarar que el futuro la sociedad humana no puede cimentarse únicamente en la vuelta a la comunión ecológica como signo de una nostalgia romántica por el "pasado mejor", sino que debe responder a la historia venidera, desde la ciber-era. Por tal motivo, las apuestas pastorales que se abren deben conectar dos aristas del ser del humano: lo que concierne a los retos medioambienta-

les y el avance tecnológico digital como una realidad histórica en la que el hombre transita (CIEC. 2020, p. 10). Por lo que la función pastoral gira alrededor de las capacidades de diálogo, reflexión y respuesta desde la fe, dé la Iglesia a los acontecimientos del ahora (Laudato Si', n. 9; 11).

Referencias

Aristóteles. (2013). Política. México: Editorial Porrúa. Traducción de Antonio Gómez Robledo. (Ed. 23)

Asensio N. (2019). Las Nuevas Tecnologías y su influencia en las relaciones interpersonales. La razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas, Vol. 42. pp. 179-193.

Campos, A. (2020). Acerca del hombre en Aristóteles. Ponencia presentada en el XII Coloquio Internacional de Filosofía Política, organizado por la Asociación iberoamericana de filosofía práctica y la universidad Carlos III de Madrid (España), durante los días 1 y 2 de diciembre de 2020.

Carrasquilla, J., et al. (2020). Pluralismo religioso en diálogo. <http://hdl.handle.net/10554/51776>.

Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC. (2020). Pacto Educativo Global. Vademécum. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2023/01/VADEMECUM-PARA-TRABAJAR-EL-PACTO-EDUCATIVO-GLOBAL.pdf>

Diccionario bíblico hebreo-español (1994). Dirigido por: Luis Alonso Schökel. Madrid: Editorial Trotta

Flichy, P. (2014). El individualismo conectado. Entre la técnica digital y la sociedad. Kubernética. Telos. <https://www.kubernetica.com/campus/documentos/bibliografia/FLICHY-El-individualismo-conectado.pdf>

Francisco. (2015). Carta encíclica. Laudato Si'. Vatican.va.

Francisco (2020). Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica (De Los Institutos De Estudios) del 20 de febrero del 2020. Congregatio de Institutione Catholica. De Studiorum institutis. Vatican.va.

García, A. (2021). Las Criaturas son para su creador. Ponencia presentada en el VIII Coloquio Internacional de Teología. Organizado por la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Oriente y la Red colombiana de Facultades e instituciones de Teología y Áreas afines (Teo Red) Rio Negro (Colombia) durante los días 19 y 20 de agosto de 2021.

Prats, B. (2014). Egoísmo y daño medio ambiental. Según Arthur Schopenhauer. Santiago de Chile. Tesis de Maestría. Universidad Santiago de Chile. Facultad de filosofía y humanidades. Escuela de Post-gradados.

Santo Tomás de Aquino. Suma Teológica. <https://hig.com.ar/sumat/a/c25.html#a2>

Pinckaers, S. (2007) Las fuentes de la moral cristiana. Pamplona: EUNSA

Romera, S. (2023) El desafío de una pastoral pensada desde una Ecología Integral. San Juan: Universidad Católica de Cuyo. <https://enciclopediads.com/mod/page/view.php?id=3585>

Serna, J. (2020) Teología en Salida. Salir Teológicamente al encuentro con el otro-otro y con lo otro. Rionegro: Editorial Universidad Católica de Oriente.

Villarroel, R. (2007). Ética y Medioambiente. Ensayo de hermenéutica referida al entorno. Revista de Filosofía Santiago de Chile. Vol. 63. pp. 55-72.

Espiritualidad y Ecología Integral

P. Geovanny Colorado, cjm.

Unidad Eudista de Espiritualidad

Entre espiritualidad y ecología integral se establece una relación intensa que se refleja en el amor y cuidado del prójimo y de la creación.

A partir de la encíclica *Laudato Si'*, el Papa Francisco nos ha situado de manera más clara en la necesidad de mirar la integralidad en la ecología, de modo que se reconozca y entienda la conexión entre el mundo natural y el ser humano. Esto lleva a comprender que "esa interdependencia afecta a todos los aspectos de nuestra vida, desde los políticos y económicos hasta los culturales, sociales y teológicos".

En esta misma encíclica, el Papa Francisco menciona claramente la ecología humana, señalando que implica una necesaria relación de la vida del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza, necesaria para poder crear un ambiente más digno. Decía Benedicto XVI que existe una «ecología del hombre» porque «también el hombre posee una naturaleza que él debe respetar y que no puede manipular a su antojo». En esta línea, cabe reconocer que nuestro propio cuerpo nos sitúa en una relación directa con el ambiente y con los demás seres vivientes (LS, n.155)

Con lo anterior, en la correlación entre espiritualidad y ecología integral debe haber una relación armoniosa con el medio ambiente y con la persona como ser humano.

No es el propósito de este artículo profundizar en todo lo concerniente a la ecología integral; de esto ya hay amplia reflexión y producción dentro de nuestra facultad. Este escrito se centrará en cómo vivir la ecología integral desde una perspectiva espiritual, entendida como una relación entre Dios, el prójimo y la creación.

Hacia una superación del antropocentrismo

Sin pretender una visión exhaustiva del antropocentrismo, basta subrayar la tendencia exacerbada de situar al ser humano en el centro de todo y como un ser que dispone del resto de la naturaleza separándose de ella. Una comprensión errónea de la relación hombre-mundo puede llevar a un individualismo nocivo y a un egoísmo que impide al ser humano reconocer algo más allá de sí mismo.

Para superar el antropocentrismo, es necesario tomar conciencia de nuestro papel y lugar en el mundo, y entender por qué y para qué fuimos creados. Es indispensable reconocer la verdadera tarea y responsabilidad que Dios confió al ser humano al darle poder y dominio sobre la creación. Además, es vital reconocer integralmente a los demás, en tanto personas con quienes se debe vivir en una relación evangélica de amor, y no de odio o destrucción.

No es el objetivo de este artículo centrarse en las consecuencias y resultados del antropocentrismo en relación con el prójimo y la Casa Común. Con respecto a sus semejantes, basta mencionar los numerosos egoísmos que se evidencian en las injusticias, desigualdades sociales, guerras y divisiones familiares.

En relación con la Casa Común, es pertinente destacar las referencias que hace el Papa Francisco en el primer capítulo de *Laudato Si'*, tales como la contaminación y el cambio climático, la cuestión del agua, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de la calidad de vida humana y la degradación social, así como la inequidad planetaria.

Por ello, es necesario superar el antropocentrismo, pues solo desde allí se podrá mirar más allá de lo propio y reconocer que hay otros y otras realidades. Solo así se podrá dejar de lado aquel pensamiento "centrado en el señorío del hombre, que le daría patente de corso para hacer con la creación lo que le viniera en gana" (Pérez. 2010).

Del repliegue sobre sí mismo a la mirada centrada en los otros y en la Casa Común

Es fundamental señalar que la relación del ser humano con Dios puede ser una síntesis de lo que se entiende como espiritualidad. En este sentido, la espiritualidad es relación, comunicación y comunión.

Si llevamos esta espiritualidad al ámbito cristiano, podemos comprender esta relación con Dios de acuerdo con la enseñanza de Jesús. Es evidente que, al hablar de la manera de Jesús, la mirada debe centrarse en su enseñanza sobre el amor hacia el prójimo, a quien debemos amar como Él nos amó (Jn 13,34). Esto es inherente a la espiritualidad cristiana.

Desde una perspectiva cristiana, superar el antropocentrismo implica reconocer que no soy el único hijo de Dios, que hay otros hijos y que, además, todos hacemos parte de la gran obra divina que llamamos creación. Dios no es sólo mi Padre, sino el Padre de todos.

Precisamente, esa centralidad en el yo ha llevado a una errónea comprensión del ser humano, haciéndole creer que es "el hijo único" de Dios, el principal. El Papa Francisco señala esto como perjudicial, afirmando que "decir y sentir el 'nuestro' del Padre Nuestro significa entender que no soy hijo único. Sentirse hijo único es un peligro que corremos los cristianos" (Francisco. 2018, 17).

El Papa Francisco tiene razón al afirmar que "la altura de una vida humana está marcada por el amor" (FT, n. 92). Esto implica que este dinamismo de reconocimiento de los demás como hijos de Dios debe vivirse en clave evangélica de amor, como principio fundamental para la vida

de todo cristiano. En palabras del Papa, "ese dinamismo es la caridad que Dios infunde. De otro modo, quizás tendríamos solo apariencia de virtudes, que serán incapaces de construir la vida en común" (FT, n. 91). Sólo a partir del amor, propuesto a la manera de Jesús, se pueden reconocer verdaderamente a los demás como hermanos a quienes estamos llamados a amar.

Considerar la espiritualidad desde la ecología integral

Sin embargo, al considerar la espiritualidad desde la ecología integral, debemos tener en cuenta algo más que el mero amor hacia el prójimo. También debe incluirse un amor profundo por la creación, ya que "para alcanzar la perfección que busca la espiritualidad cristiana, no es suficiente el amor a Dios y a los hombres; debe estar íntimamente unido a este un amor compasivo, 'el ardor del corazón' hacia toda la creación" (Pérez, 2010).

La vida espiritual debe entenderse como relación. En la Sagrada Escritura, esto se refleja en la relación de Dios con el pueblo, del que espera una respuesta. Esta misma estructura relacional de la vida espiritual se evidencia en la esencial comunicación de la Iglesia "cuerpo" con Jesucristo "Cabeza" y de los miembros de las comunidades cristianas entre sí, en el Espíritu de su Señor.

La espiritualidad orientada a la ecología debe verse como una relación con la creación, ya que allí hay presencia de Dios, o más bien, una relación con Dios a partir de su creación. Así, la fe y la espiritualidad adquieren sentido cuando se viven en comunión no solo con Dios y con los hermanos, sino también con la creación y con las realidades que no son ajenas al ser humano. En síntesis, se trata de vivir en comunión y estar atentos a las ecologías de la vida, estableciendo una conexión empática con todas las realidades.

En esta comunión con las ecologías y con los problemas que les atañen, la espiritualidad debe llevar no sólo a una mirada contemplativa, sino también a la toma de postura y acción frente a ellos. De este modo, el creyente pasa de ser observador a ser parte activa de la realidad. En otras palabras, se convierte en un profeta que identifica necesidades y actúa en consecuencia.

El Papa Francisco nos orienta en esto afirmando que "el objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo y reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar" (LS, n. 19).

Como ejemplo de lo anterior, Jesús puede considerarse un maestro espiritual integral. Él supo discernir en la naturaleza una relación sana con Dios y utilizó esto para hablar sobre el Reino y la acción de Dios. No es casualidad que emplee ejemplos de la creación para ilustrar sus enseñanzas. Las menciones a los cielos, a las aves, a las zorras, a la semilla de mostaza, a la vid y a las ovejas son ejemplo de ello.

Jesús no solo vio la creación como comunicación de Dios, sino que también se preocupó por los problemas de su época y no se sintió ajeno a ellos. Su interés profético se manifestó en la comunión con los necesitados, no solo denunciando injusticias, sino actuando en favor de quienes habían sido despojados de su dignidad.

En síntesis, el cristiano que vive la ecología integral desde lo espiritual debe reconocer su Casa Común con una mirada positiva. Esto debe partir del relato de la creación en el Génesis, en el que, mientras Dios creaba, veía que todo lo que había hecho era bueno, una afirmación que es un denominador común en el primer capítulo del primer libro de la Biblia (Gn 1).

Por lo tanto, el libro del Génesis deja claro que todo es creación de Dios, que el mundo procede del Logos y que fue visto como bueno. En esta creación, el ser humano vive en un espacio donde se le comunica el amor de su Creador. En otras palabras, es el escenario donde se desarrolla la Historia de Salvación, que no es más que la historia de amor entre Dios y su pueblo. Bien lo expresa el Papa Benedicto XVI al afirmar que "el mundo fue creado para proporcionar un espacio a la alianza con la que Dios se vincula al ser humano" (2005, p. 106).

Finalmente, al tomar parte activa en esta creación, espacio de Revelación y alianza de amor, el creyente está llamado a ser profeta que observa, identifica problemas y necesidades, y, finalmente, actúa. Lo anterior nos lleva a lo que se entiende como uno de los objetivos de *Laudato Si'*, la espiritualidad ecológica.

La espiritualidad ecológica "surge de una profunda conversión ecológica y nos ayuda a 'descubrir a Dios en todas las cosas', tanto en la belleza de la creación como en los suspiros de los enfermos y los gemidos de los afligidos, conscientes de que la vida del espíritu no está dissociada de las realidades mundanas"

Para concluir, es esencial afirmar que el amor hacia el otro implica también el cuidado de la Casa Común, pues reconozco que esta también es vital para él otro, que no es un extraño sino un hermano del que me hago prójimo.

La espiritualidad vivida desde la ecología integral debe ser, sin duda, una relación que involucre el cuidado de la creación como obra de Dios y de los demás como hijos de un mismo Padre.

Bibliografía

Benedicto XVI. (2005), *Dios y el mundo: Una conversación con Peter Seewald*. Barcelona.

Francisco. (2015), *Carta Encíclica Laudato Si'*. Librería Editorial Vaticana

Francisco. (2020), *Fratelli tutti*. Librería Editorial Vaticana

Francisco. (2018), *Padre Nuestro*. Editorial Planeta, Ciudad de México.

Conferencia Episcopal de la República Dominicana, *Carta Pastoral "Sobre la relación del hombre con la naturaleza"* (21 de enero de 1987). La ecología integral como práctica comunitaria <https://www.caritas.es/main-files/uploads/2021/12/10-SP-Como-Laudato-Si'-y-Fratelli-Tutti-inspiran-la-campaña.pdf>

Pérez, E. (2010). "Espiritualidad ecológica: una nueva manera de acercarse a Dios desde el mundo. *Theologica Xaveriana*. Bogotá, 2010

Plataforma de Acción *Laudato Si'* <https://plataformadeaccionlaudatosi.org/objetivos-laudato-si/>

Pensar el cristianismo en tiempos de red

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael Garcia Herreros

Asumiendo el tema propuesto para esta nueva edición del Boletín Abriendo Caminos, quisiera, en este artículo, proponer algunas reflexiones deteniéndonos en algunas de las afirmaciones que Antonio Spadaro ha planteado en su libro Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red.

El título del artículo no tiene nada de original, pues es el subtítulo de la obra de Antonio Spadaro. Lo que pretendo es hacer eco a un tema clave hoy para la Iglesia: la evangelización digital, e invitar a la reflexión. Me detendré en cuatro afirmaciones del autor:

1. Es necesario pensar el impacto de la red en nuestra vida, pues ella está cambiando internet en nuestra manera de pensar y de vivir. La red no es un instrumento, sino un ambiente en el que vivimos.

Esta nueva realidad digital ha desencadenado una transformación profunda en múltiples aspectos de nuestra existencia, desde la comunicación y el acceso a la información hasta la forma en que nos relacionamos, trabajamos y consumimos. La red también viene transformando la manera como aprendemos y como nos relacionamos con la tarea de conocer.

La red es entendida como ambiente que moldea nuestras percepciones, comportamientos y valores. La inmersión constante en este espacio virtual nos expone a una gran cantidad de información, opiniones y estímulos que influyen en nuestra forma de pensar y entender el mundo.

El diálogo con las nuevas generaciones, particularmente con las que entran en el grupo de “nativos digitales”, muestra que se viene produciendo un cambio en la manera de pensar y de construir las relaciones e interacciones en todos los ámbitos: social, político, económico, educativo, religioso.

La red ha democratizado el acceso a la información, lo que nos permite acceder a una diversidad de perspectivas y conocimientos antes inimaginables. Pero también ha generado una sobrecarga informativa frente a la cual el “usuario” experimenta dificultades a la hora de discriminar y seleccionar. Existe mucha basura digital y el trabajo de “selección del material” se hace muy complejo. Esto es válido también respecto de la enorme cantidad de materias y propuestas de tipo religioso que inundan la red. ¿Qué es lo relevante y qué lo superfluo? ¿Qué es de auténtica calidad y qué es mera apariencia?

La red ha revolucionado la forma en que nos relacionamos con los demás, permitiendo la conexión instantánea con personas de todo el mundo. Asimismo, ha transformado el ámbito laboral, facilitando el teletrabajo y la colaboración en línea. En el ámbito personal, la red ha influido en nuestras formas de ocio, consumo y aprendizaje.

La red ha cambiado nuestra percepción del espacio/tiempo y, con ello, ha modificado la manera de vivir, de relacionarnos, de comunicarnos. Esto tiene gran importancia en el ámbito religioso, (particularmente cristiano) que concibe la experiencia de Dios como experiencia de comunicación.

De hecho, toda la Biblia no es otra cosa que el testimonio de una extraordinaria y transformante experiencia de comunicación. Y sostenemos que Dios sigue hablando. Pensemos en el nombre dado a una de las traducciones de la Biblia: Dios habla hoy. ¿Cómo habla Dios en tiempos de la red, en tiempos de internet, en tiempos de cultura digital? Y ¿Cómo evangelizar en y a través del universo digital?

Todo lo anterior ha traído enormes consecuencias para la vida del ser humano en el siglo XXI, pensemos en: 1) la democratización del acceso a la información permite a las personas mayor empoderamiento y fomenta el aprendizaje continuo; 2) la conexión entre personas de diferentes culturas y orígenes, ampliando el horizonte de conocimientos y experiencias y fomentando la diversidad y la comprensión mutua; 3) el desarrollo del proceso de innovación generando la aparición constante de nuevas tecnologías y modelos de negocio.

Pero la “revolución de la red” pide un cierto equilibrio. No caer en la ingenuidad que lleva a consumir cualquier cosa ni caer en la diabolización de la tecnología, de la red, del continente digital, que también tiene elementos positivos y plantea posibilidades.

Para vivir plenamente en este nuevo entorno digital, es fundamental:

a) desarrollar el pensamiento crítico, para poder evaluar la información de manera objetiva e inteligente y discriminar entre fuentes fiables y no fiables;

b) adquirir las habilidades necesarias para utilizar la red de manera segura y eficaz. En este sentido la alfabetización digital sigue siendo uno de los retos mayores en muchas regiones del planeta;

c) fomentar la ciudadanía digital a fin de ser cada vez más conscientes de los derechos y responsabilidades en el entorno digital, y actuar de manera ética y respetuosa;

d) proteger la privacidad lo cual nos pide ser conscientes de los riesgos para la privacidad;

e) lograr el equilibrio razonable entre lo digital y lo presencial ¿No es este uno de los retos, hoy, al hablar de evangelización digital?

2. Si la red cambia nuestro modo de vivir y de pensar, podemos comprender que también cambie nuestro modo de pensar y de vivir la fe. Por eso se hace necesario hablar sobre la fe en internet.

Al igual que la red transforma nuestra forma de relacionarnos, trabajar y consumir, también influye en nuestra espiritualidad y en cómo experimentamos nuestra fe. De hecho, los motores de búsqueda nos pueden dar una idea de la cantidad de gente que buscan información de carácter religioso en la red.

La afirmación de que la fe en internet es un tema relevante se sustenta en varios puntos:

a) La red ofrece un acceso sin precedentes a todo tipo de material religioso: textos sagrados, sermones, comentarios, libros y artículos de teología, eventos

religiosos, no sólo a nivel cristiano, sino en un espectro muy amplio.

b) Las redes sociales y los foros en línea han permitido a los creyentes conectarse para interactuar desde la perspectiva religiosa; han ofrecido a los creyentes de diversas latitudes conectarse e intercambiar información y experiencias de tipo religioso. Así, las creencias, las ideas religiosas, los discursos teológicos (de todo tipo) circulan con una fluidez impensada. Todo ello ha permitido el nacimiento y desarrollo de las comunidades virtuales de fe ¿No es esto un reto para la Iglesia?

c) La red se ha convertido no sólo en un instrumento para evangelizar, sino en una cultura que puede ser evangelizada. También se ha convertido en un nuevo campo de batalla de religiones, confesiones y corrientes desde la lógica del proselitismo.

d) Pero la exposición a diferentes ideas y perspectivas en línea puede generar dudas y cuestionamientos sobre la fe, lo que obliga a los creyentes a profundizar en su propia espiritualidad. ¿Quién regula esta circulación de material religioso? ¿Puede regularse? ¿Cómo formar para seleccionar adecuadamente? ¿Todo lo que se hace como “evangelización digital” vale? ¿Todo tiene el mismo peso, el mismo valor?

Claro, todo esto ha traído enormes consecuencias para la vida de la Iglesia y de los creyentes en el siglo XXI. Aparecen nuevas formas de evangelización y la Iglesia deberá adaptarse a este nuevo entorno y desarrollar estrategias de evangelización digital. Esto ya está aconteciendo, pero es un terreno en plena exploración. Por otra parte, el surgimiento de las comunidades virtuales puede ser ambivalente. Ellas pueden complementar las experiencias religiosas presenciales, ofreciendo un espacio de apoyo y crecimiento espiritual. Pero si no se logra un sano equilibrio, podrán terminar fragilizando las experiencias comunitarias presenciales y llevar a la gente a búsquedas muy individuales de “religión a la carta”.

Además de lo anterior, al permitir el flujo de información e intercambio religioso en muchas direcciones, la red posibilita y obliga al diálogo ecuménico e interreligioso. Pero si esto no es adecuadamente gestionado resultarán mezclas indebidas, nuevos sincretismos y un amplio clima de confusión teológica. ¿Esto no plantea, acaso, enormes retos a las universidades que cuentan con facultades de Teología, Biblia, Espiritualidad o temas afines?

El Papa Francisco ha llamado repetidas veces la atención sobre el peligro de una especie de cristianismo individualista y ha insistido en la necesidad de fortalecer la experiencia comunitaria. Tal vez nos esté diciendo que es importante recordar que la red no puede reemplazar la experiencia comunitaria y presencial de la fe. La comunidad concreta, los encuentros directos, la parroquia y el templo siguen siendo fundamentales para la vida espiritual de los creyentes.

No olvidemos que la relación personal con Dios y con los demás es el núcleo de la fe cristiana. No se trata solamente de estar conectados a, sino de amar y el amor reclama el encuentro, que no es lo mismo que la simple conexión.

3. Conviene mantener una mirada espiritual sobre la red. Esto es posible porque, desde la perspectiva cristiana, Cristo llama a la humanidad a estar cada vez más unida y conectada.

Sin duda, el aporte de las ciencias humanas y sociales nos ayudará a comprender mejor los desarrollos y, sobre todo, los impactos de la red y de las nuevas tecnologías en la vida humana y en nuestras socie-

dades. Sin embargo, para la Iglesia es absolutamente necesario mantener una mirada espiritual y teológica sobre la red, siempre en sintonía con el llamado universal de Cristo a la unidad.

En el capítulo 17 del evangelio de Juan encontramos unas palabras de Jesús que orando al Padre suplica: “No te ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén unidos; que, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Les he dado la misma gloria que tú me diste, para que sean una sola cosa, así como tú y yo somos una sola cosa: yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a ser perfectamente uno, y que así el mundo pueda darse cuenta de que tú me enviaste, y que los amas como me amas a mí.” (Jn 17,20-26)

La afirmación de que Cristo llama a la humanidad a estar cada vez más unida y conectada encuentra un sólido fundamento en las Escrituras. Pero, ¿qué significa esto en la era de la red? ¿Cómo vivirlo? El mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo y la visión de una comunión de creyentes unidos en el Espíritu Santo son claros ejemplos de este llamado a la conexión. Además, no se trata sólo de la unidad de los cristianos, sino de la unidad de la familia humana. Las dos cosas siguen siendo llamada, reto y tarea.

Ahora bien, cuando llevamos esta perspectiva y esta misión al ámbito de la red, podemos ver cómo esta tecnología, a pesar de sus desafíos, incertidumbres y derivas, también ofrece oportunidades únicas para fortalecer la solidaridad; acercarnos a los que, de otra forma, estarían lejos; conocernos más y mejor; compartir la fe; expandir los alcances de propuestas formativas; expandir la discusión y la sana reflexión; servir a los demás facilitando la organización de proyectos en favor de causas justas.

Desde esta perspectiva, la Iglesia debe aprovechar las oportunidades que ofrece la red para evangelizar, pero ello requiere de discernimiento, formación, replanteamientos pastorales y organizativos, nuevos modos de gestión... todo ello sobre la base de una seria y profunda experiencia espiritual que guíe este proceso y la búsqueda permanente de la gloria de Dios, no de los evangelizadores digitales o “influencers”, y el bien de la humanidad.

Lo cierto es que los seres humanos “no debemos detenernos ante los prodigios de la tecnología, sino ir al fondo de las cosas y comprender en qué sentido cambia el mundo y cómo este cambio tiene un impacto en la manera de existir y, concretamente, en la manera de vivir la fe” (Spadaro. 2014, p. 17). La tarea de la Iglesia es acompañar, desde el Evangelio, al ser humano en su camino. Y, en este momento de la historia humana, la red es parte del camino que la humanidad está recorriendo.

4. “La tecnología ha introducido el mundo digital dentro de nuestro mundo ordinario. Los medios digitales no son puertas de salida de la realidad, sino prótesis, extensiones capaces de enriquecer nuestra capacidad de vivir las relaciones e intercambiar informaciones.” (Spadaro. 2014, p. 24)

La afirmación de Spadaro nos invita a redefinir nuestra relación con la tecnología, nos invita a examinar el tipo de reflexión teológica que debe acompañar e iluminar este complejo proceso y nos anima a buscar, sin prejuicios, la relación entre tecnología y espiritualidad.

No somos meros espectadores de un mundo digital paralelo, sino que este mundo se ha integrado de

manera profunda en nuestra vida cotidiana. Los medios digitales no nos alejan de la realidad, sino que la amplifican, la transforman y la enriquecen.

El ser humano del siglo XXI sigue experimentando necesidades espirituales y buscará satisfacerla con las capacidades e instrumentos de que disponga. Sabemos que la necesidad de espiritualidad en el siglo XXI es un fenómeno complejo y multifacético. En un mundo marcado por la inmediatez, la sobreinformación y la fragmentación de las relaciones, las personas siguen buscando sentido, conexión y trascendencia. La tecnología, lejos de ser un obstáculo para esta búsqueda, puede convertirse en un aliado. La espiritualidad puede, ello dependerá de la manera como el ser humano la gestione, humanizar la tecnología. Detrás de las pantallas hay personas con las mismas necesidades y anhelos que nosotros. Al utilizar las herramientas digitales con un propósito humano y espiritual, podemos construir relaciones más significativas y promover el bien común.

La tecnología y la espiritualidad no son conceptos necesariamente opuestos. Estas dos realidades pueden complementarse y enriquecerse mutuamente. Al integrar la tecnología en nuestra vida espiritual, podemos construir un mundo más conectado, más humano y justo. La Iglesia tiene un papel fundamental en este proceso, acompañando a los fieles en su búsqueda de sentido y ofreciendo herramientas para vivir su fe en un mundo digital.

Termino estas cavilaciones con algunas preguntas para alimentar la reflexión y la discusión universitaria y eclesial.

- ¿Cómo puede la Iglesia aprovechar las redes sociales para fomentar la participación de los jóvenes?
- ¿Qué desafíos éticos plantea la inteligencia artificial para la fe cristiana?
- ¿Cómo podemos cultivar una espiritualidad auténtica en un mundo cada vez más virtual?

Bibliografía sugerida

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*. Carta encíclica.

Broncano, A. L. (2014). «Misioneros en un mundo enREDdado» I Congreso Internacional sobre evangelización digital. *Razón y fe*, Vol. 269, p. 387-391.

Broncano, A. L. (2009). Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Mensaje para la XLIII Jornada Mundial de las comunicaciones.

Castells, M. (2003). *La Galaxia Internet*, Barcelona. Random House Mondadori.

Cebollada, P. (2005). *Del Génesis a internet*. Documentos del Magisterio sobre las comunicaciones sociales. Madrid, BAC.

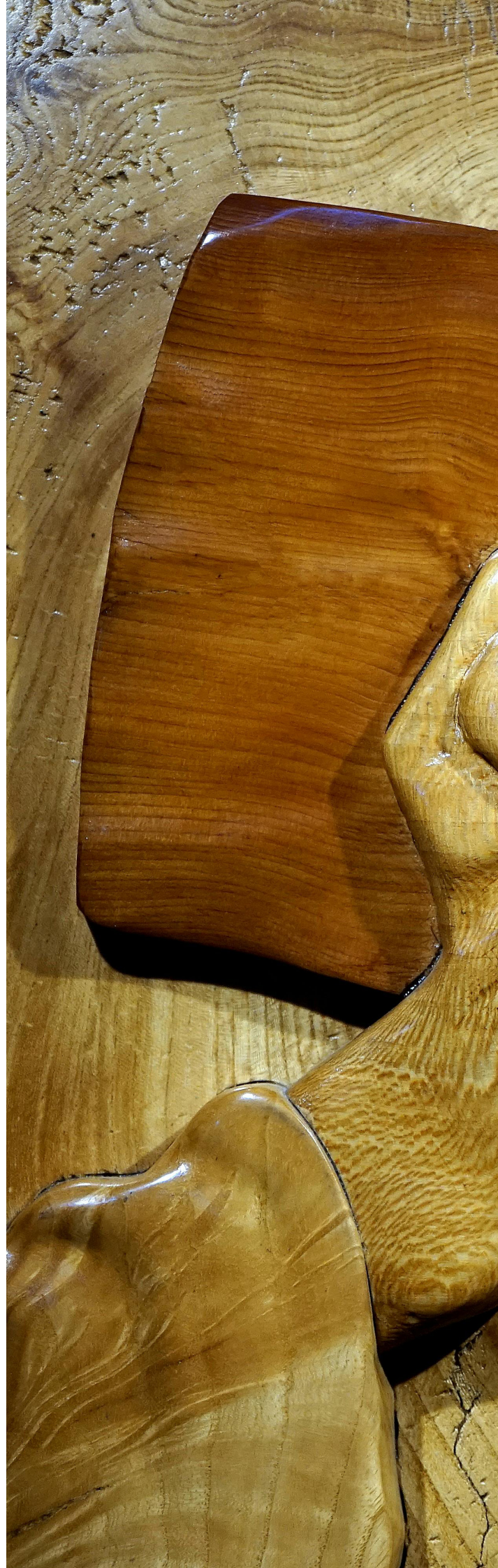
Hoyos, S. D. C. C. (2003). El fenómeno religioso: la evangelización en la era digital. *Pensamiento y Cultura*, 6(1).

Martínez, R. B. (2016). Evangelizar y hacer teología hoy en el planeta digital y en una iglesia pobre y de los pobres. *Carthaginensia: Revista de estudios e investigación*, 32 (61), 33-62.

Mitchell, N. Ritual y nuevos medios de comunicación, *Concilium* 309 (2005), p. 103-113.

Sánchez, E. (2023). *La evangelización digital desde la ciberteología*. Doctoral dissertation, PUJ.

Savoia, P. (2024). La evangelización digital como recepción de la eclesiología de Gaudium et Spes. *Revista Teología*. Tomo LXI. N.º 144. Agosto 2024, p. 185-206 <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/18701>





(K. 1111)
Bu benim ilk ismi
Viz olur, lutfi ismi
sonra isem ilk ismi
na yaramadık
den sana Dü
sana aitti

Crónica del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Participación en evento de la Santa Sede

El día 11 de septiembre, el director del IBPL participó en un seminario organizado por la Agencia de la Santa Sede para la Evaluación y la Promoción de la Calidad de las Universidades y Facultades Eclesiásticas (AVEPRO). A este evento fueron invitadas varias universidades católicas de América Latina.

Cabe anotar que de Colombia solo participaron tres universidades: la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y UNIMINUTO.

El objetivo del seminario era presentar el propósito y estructura de AVEPRO, para animar a las Facultades participantes a desarrollar voluntariamente este proceso de evaluación, con el fin de mejorar la calidad académica.



Foto: Encuentro AVEPRO 2024 – Archivo IBPL

Bodas de Plata del IBPL: Noche de la gratitud

El 26 de septiembre tuvimos una noche de agradecimiento por los primeros 25 años de existencia del IBPL.

Fue una noche de agradecimiento por el camino recorrido en estos 25 años, por tantas personas participantes, beneficiadas y acompañadas; por los distintos procesos desarrollados en la docencia, la investigación, la educación continua, la proyección social y el relacionamiento interinstitucional.

Han sido muchos los frutos y logros alcanzados, especialmente por ser un espacio e instrumento de formación en y desde la Sagrada Escritura que ha buscado aportar a la vida y transformación de personas, comunidades, realidades y entornos.



El evento contó con un nutrido grupo de asistentes: estudiantes, docentes, colaboradores de la facultad, directivos de UNIMINUTO y de la OMD, invitados externos, egresados, antiguos docentes y colaboradores, y personas con algún tipo de vinculación con el Instituto.

Nos honraron con su presencia el P. Diego Jaramillo Cuartas (Presidente de la Organización Minuto de Dios), el P. Harold Castilla Devoz (Rector general de UNIMINUTO), el Dr. Jefferson Arias Gómez (Rector de UNIMINUTO presencial-distancia) y el P. Fidel Oñoro Consuegra (Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad).

Además de los actos protocolarios correspondientes, el evento combinó lo académico, lo conmemorativo, los reconocimientos y lo celebrativo.

Conferencias bíblicas en la Arquidiócesis de Cali

El 24 de septiembre, el P. Fidel Oñoro, cjm, decano, y el P. Diego Ospina, director del IBPL, disertaron en un encuentro de formación organizado por la delegación bíblica de la Arquidiócesis de Cali, en cabeza del P. Omar Salgado, y en presencia del Arzobispo Luis Fernando Restrepo y parte del clero.

El evento se desarrolló en el recinto del Concejo Municipal de Cali y contó con la asistencia de más de 450 personas. El tema abordado fue "La oración desde la perspectiva bíblica". El tema fue desarrollado desde una perspectiva bíblica, ahondando en Experiencias de Oración en la Biblia y, en particular, El Padre Nuestro.

Este evento contribuye a generar confianza y disposición para seguir haciendo procesos formativos conjuntos.



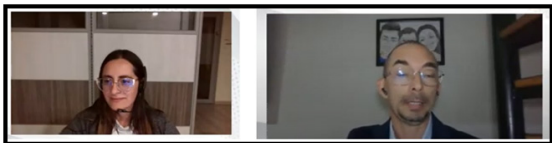
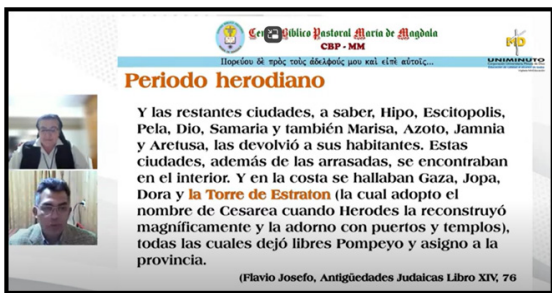
Ciclo de conferencias con el Instituto Bíblico y Oriental

El mismo 24 de septiembre en la noche se llevó a cabo una nueva conferencia del ciclo que, en conjunto, han organizado el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano y el Instituto Bíblico y Oriental (IBO) de España.

Los ponentes fueron: la Hna. Ana Francisca Vergara O.P., y Fr. William Vásquez O.P., directores-fundadores del Centro Bíblico Pastoral María de Magdala, con el tema: Cesarea Marítima: confluencia de poderes.

La presentación hizo un recorrido por la historia de la ciudad desde sus inicios hasta el momento actual, resaltando su importancia en los períodos asmoneo, intertestamentario y neotestamentario.

Gracias a la moderación de los profesores Miguel Camelo y Juliana Triana, los ponentes fueron llevando magistralmente a los asistentes a reconocer el papel jugado por esta ciudad en la historia del pueblo de Israel, del movimiento de Jesús y de la Iglesia naciente, post-apostólica y de los Padres de la Iglesia.



Conversatorio del semillero de Exégesis Bíblica y Praxeología

El 25 de septiembre en la mañana se llevó a cabo el Conversatorio: "Vida en alta definición. ¿Cuál es tu propósito?", organizado por el Programa de Ciencias Bíblicas y el semillero Exégesis Bíblica y praxeología.

El evento se desarrolló en el CRAII-Plazoleta Rafael García Herreros, con la participación de tres invitados: un filósofo, una biblista y un psicólogo. Ellos respondieron a la pregunta: ¿Cuál es tu propósito?, permitiendo a los asistentes acercarse a tres miradas, que, entrecruzadas, estimulan el abordaje interdisciplinar que enriquece las Ciencias Bíblicas.

Además de la presencia de estudiantes de ciencias bíblicas, asistieron estudiantes de otras carreras.

Grados

El 27 de septiembre se realizó una nueva ceremonia de grados en la que dos estudiantes de la Carrera de Ciencias Bíblicas obtuvieron su respectivo grado, convirtiéndose así en nuevos egresados de la carrera. Esperamos que nuestros dos nuevos egresados Mauricio Gallego Grajales y Jefferson García Castrillón, cjm, puedan impactar positivamente los entornos donde se moverán y desempeñarán como profesionales de ciencias bíblicas.

Encuentro latinoamericano de egresados

El sábado 28 de septiembre se realizó el Primer encuentro latinoamericano de egresados en Ciencias Bíblicas de UNIMINUTO, en el que participaron más de 25 egresados, que, además de haber disfrutado de la alegría del reencuentro, vivieron una verdadera jornada de actualización bíblica, con la presentación de tres ponentes, el profesor Yecid Triana, Andrea Ramírez y Sergio Ramírez, estos dos últimos también egresados del programa.

Los temas abordados respectivamente fueron: Aportes del Evangelio de Juan a la configuración de la Iglesia primitiva; El biblista como puente entre la academia y la pastoral; la Biblia como literatura.

La organización y coordinación del evento estuvo a cargo del profesor Lino Beltrán, líder de relacionamiento con egresados y los profesores P. Diego Ospina y Juliana Triana, Director del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano y Directora del Programa, respectivamente.

1er Encuentro Latinoamericano de Egresados en Ciencias Bíblicas UNIMINUTO

EXPOSITORES:

- >>> Mg. Andrea Ramírez Daza (Biblista y Directora de la Fundación Didaje Centro de Investigación y enseñanza)
Conferencia: El Biblista como puente entre la academia y la pastoral
- >>> Dr. Jorge Yecid Triana Rodríguez (Profesor del IBPL, Doctor en Teología y productor de textos académicos)
Conferencia: Aportes-redacciones del Evangelio de Juan a la configuración de la Iglesia primitiva
- >>> Ph.D. Sergio Ramírez (Director de proyectos de traducción e interacción de la Sociedad Bíblica Colombiana SBC)
Conferencia: La Biblia como literatura

Fecha: 28 de septiembre
Hora: 8:00 am a 3:00 pm
Lugar: UNIMINUTO calle 80 Auditorio B-205

Escanea el código QR e insíbete

Crónica del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros



Lanzamiento de las Escuelas de liderazgo político con jóvenes

Con gran alegría y entusiasmo se inauguró la II Convocatoria de las Escuelas de Liderazgo Político Rafael García Herreros para jóvenes católicos de Engativá y Soacha, en donde los jóvenes de los colegios de la CEMID aprenden a transformar su comunidad desde la fe, la Doctrina Social de la Iglesia, el pensamiento del Papa Francisco y la vida y obra del P. Rafael García Herreros.

Los jóvenes entre 12 y 16 años inician su recorrido para profundizar en temas como la dignidad humana, la relación fe y sociedad, la dimensión social del Evangelio y el ejercicio de un liderazgo inspirado en los valores cristianos.

En la primera sesión virtual contamos con un saludo especial del P. Diego Jaramillo presi-

dente de la Obra El Minuto de Dios, además de la participación del Rector General de UNIMINUTO el P. Harold Castilla, de la vicerrectora de Proyección Social de UNIMINUTO Anacristina Bayona y del director del Centro Rafael García Herreros el Dr. Alirio Raigozo.

Las Escuelas de Líderes Católicos de Engativá y Soacha hacen parte de un programa de formación subsidiario de la Academia de Líderes Católicos. Esta 2ª cohorte se realizará durante dos meses los sábados en modalidad híbrida, con el acompañamiento de docentes expertos en los temas. Se pretende que los participantes fortalezcan las habilidades necesarias para un compromiso por la transformación social desde la dignidad humana, la dimensión social de la fe, la búsqueda de la paz y la construcción de una sociedad más inclusiva.

Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación

Con motivo de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación que inició el 1 de septiembre con la fiesta de la creación y que culmina el 4 de octubre con la fiesta de San Francisco de Asís, el Centro Rafael García Herreros desarrolló diferentes actividades:

- La publicación en el micrositio de la plataforma del CRGH de las actividades programadas durante el mes (<https://sites.google.com/view/cprgh/ecolog%C3%ADa/cuidado-de-la-creaci%C3%B3n>);
- La conferencia: “Las plantas en la Biblia (P. Fidel Oñoro);
- La caminata de observación ecológica;
- El webinar: “Los dos Franciscos y El compromiso ecológico de El Minuto de Dios.”



Las plantas en la Biblia

En el marco de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, el 20 de septiembre se llevó a cabo la conferencia bíblica dedicada a “Las plantas en la Biblia.”

La conferencia fue ofrecida por el P. Fidel Oñoro, cjm., experto en Biblia y decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMNUTO, quien nos permitió ahondar en la relación entre la fe y la naturaleza.

La conferencia tuvo gran acogida. Pudimos contar con la sintonía de más de mil personas, deseosas de comprometerse con el cuidado del planeta a partir de la fe.

Esta Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la creación nos exhorta a pensar en nuestra relación con el mundo natural y a transformar nuestros hábitos de vida, a fin de convertirnos en custodios de la creación de Dios.

Cátedra Minuto de Dios. Un ciclo de crecimiento y oportunidades

Con el desarrollo del cuatrimestral 3, los estudiantes de la Cátedra Minuto de Dios siguen descubriendo el legado del padre Rafael García Herreros y la identidad de la Obra Minuto de Dios. En Bogotá, 819 jóvenes llenos de entusiasmo desarrollaron su proceso académico, acompañados por un equipo de 9 tutores que acompañan 27 cursos, mientras que, en Cundinamarca, 314 estudiantes hacen su camino bajo la orientación de 5 tutores, distribuidos en 10 cursos. Este ciclo promete marcar una diferencia en su formación para alcanzar sus metas ya que, además de ahondar en el conocimiento del fundador y su filosofía, los estudiantes son invitados a articular todo esto con su vida y sus perspectivas profesionales.

El Bimestral 5, que comenzó el 2 de septiembre, también abrió sus puertas a 585 estudiantes del periodo 2024-16 momento 2, quienes se distribuyeron en 12 cursos dirigidos por 4 tutores dedicados a acompañar su crecimiento académico. En paralelo, el periodo 2024-18 momento 1, cuentan con 269 estudiantes en 6 cursos, apoyados por 2 tutores comprometidos con su éxito.

El reciente cierre del Bimestral 4 ha sido un motivo de orgullo, pues se logró reducir la pérdida al 9%, lo que refleja el arduo trabajo de tutores y estudiantes por mantenerse en el camino del aprendizaje. Más allá de las cifras, este nuevo ciclo representa el esfuerzo colectivo por construir una experiencia formativa de alta calidad en la que cada estudiante, con el respaldo de sus tutores, encuentra en la Cátedra Minuto de Dios el impulso necesario para superar desafíos y alcanzar sus sueños.

Crónica del Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

Taller sobre perdón y reconciliación, Diócesis de Soacha

El jueves 29 de agosto se realizó el taller sobre “Perdón y Reconciliación” con el presbiterio de la diócesis de Soacha, para preparar la semana de la paz promovida por la Conferencia Episcopal Colombiana.

En ese taller participaron como ponentes la Dra. Yolima Ortiz, colaboradora de CARES y el Pbro. José Gómez de la Diócesis de Ipiales y miembro de Psigreco.

Nota: Psigreco es la Asociación de Psicólogos Gregorianos en Colombia. Está conformada por los exalumnos del Instituto de Psicología de la Universidad Gregoriana de Roma (Italia).



Foto: Participantes del taller de Perdón y Reconciliación. Archivo CARES.

Avanza la investigación sobre “Agotamiento por empatía”

El 9 de septiembre, el P. Hernán Alzate, cjm., se reunió con Mons. Alejandro Díaz, Obispo Auxiliar y encargado de la formación permanente de la Arquidiócesis de Bogotá, para recibir información relacionada con la investigación de “Agotamiento por empatía” que se está desarrollando entre la Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO virtual con la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO presencial-distancia.

La reunión sirvió para planear actividades de apoyo de acompañamiento para sacerdotes de la Arquidiócesis.

Taller con los hermanos de La Salle

Del 12 al 14 de septiembre, en Fusagasugá, se desarrolló un taller con los hermanos de La Salle, centrado en el tema ETAPAS DE VIDA. El taller fue coordinado y animado por el P. Lucas Smiriglia miembro asociado a Psigreco, la Dra. Yolima Ortiz y el P. Hernán Alzate, cjm. Participaron los hermanos de la Salle de 20 a 40 años de edad.



Foto: P. P. Lucas Smiriglia y Dra. Yolima Ortiz, encuentro con los hermanos de La Salle. Archivo CARES

Crónica de la Unidad Eudista de Espiritualidad

Nuevo Director de la Unidad Eudista de Espiritualidad

En el mes de septiembre el P. Hermes Flórez viajó a Roma, Italia, para continuar sus estudios de especialización. Agradecemos su valioso trabajo de gestión y animación de esta Unidad.



P. Hermes Flórez, exdirector de la UEE
Foto: archivo UEE

Exaltamos su cercanía, eficiencia, creatividad y entrega desinteresada por la construcción del Reino de Dios y la difusión de la Espiritualidad Eudista. Le pedimos al Señor Jesucristo que siga guiando su vida y lo acompañe en la nueva etapa que ha emprendido.

En su reemplazo ha sido nombrado el P. Geovanny Felipe Colorado González, cjm, a quien recibimos con gran alegría y esperanza en la Familia FEBIPE. Igualmente, lo encomendamos al Señor, le auguramos lo mejor y le aseguramos nuestra solidaridad y apoyo.

Que sea la oportunidad de seguir trabajando en la difusión de la espiritualidad, mediante la docencia, la investigación y la proyección social.



P. Geovanny Felipe Colorado González, cjm,
nuevo director de la UEE
Foto: archivo UEE

Crónica del Centro de Evangelización Fuego Nuevo

3ª Semana de Estudios Pastorales

Por tercer año consecutivo se realizó la 3ª Semana de Estudios Pastorales, evento anual que fortalece la reflexión y aporta a la solución de problemas pastorales de la Iglesia.

Esta tercera edición de la Semana fue concebida, junto con la Dirección de Posgrados de esta Facultad, como un prelanzamiento de la Maestría en Innovaciones Pastorales.

Se realizó, en modalidad virtual, entre el 23 y el 26 de septiembre, ahondando en el tema: Innovar la Pastoral: La Pastoral pide cambios profundos, ¿Cómo hacerlos?

Para ello contribuyeron tres especialistas en pastoral, ampliamente reconocidos en América Latina: la Dra. Carolina Bacher, de la Universidad Católica de Argentina; Mons. Jaime Mancera, rector del Seminario Mayor de la Arquidiócesis de Bogotá; P. Fabio Antunes, director del CEBITEPAL Del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y Ing. Juan Fernando Pacheco, rector del Parque Científico de Innovación Social (PCIS) de UNIMINUTO.

Los subtemas abordados fueron: Preguntas clave para innovar en la pastoral en una Iglesia sinodal, La urgencia de la Innovación Pastoral en los tiempos actuales, ¿Qué formación se requiere para innovar la pastoral en la Iglesia del tercer milenio?, y, El Minuto de Dios como laboratorio experiencial de innovaciones pastorales y sociales.

Todas las ponencias están a disposición en el canal YouTube de la FEBIPE.



La evangelización digital en las parroquias eudistas de la PEMD

El tema del 8º Encuentro Sinodal de Parroquias Eudistas, realizado en el mes de septiembre 2024, fue la Evangelización Digital.

Se contó con la asesoría de Padre Carlos Essalas Panesso, Director Nacional de Pastoral e Identidad Misional de UNIMINUTO.

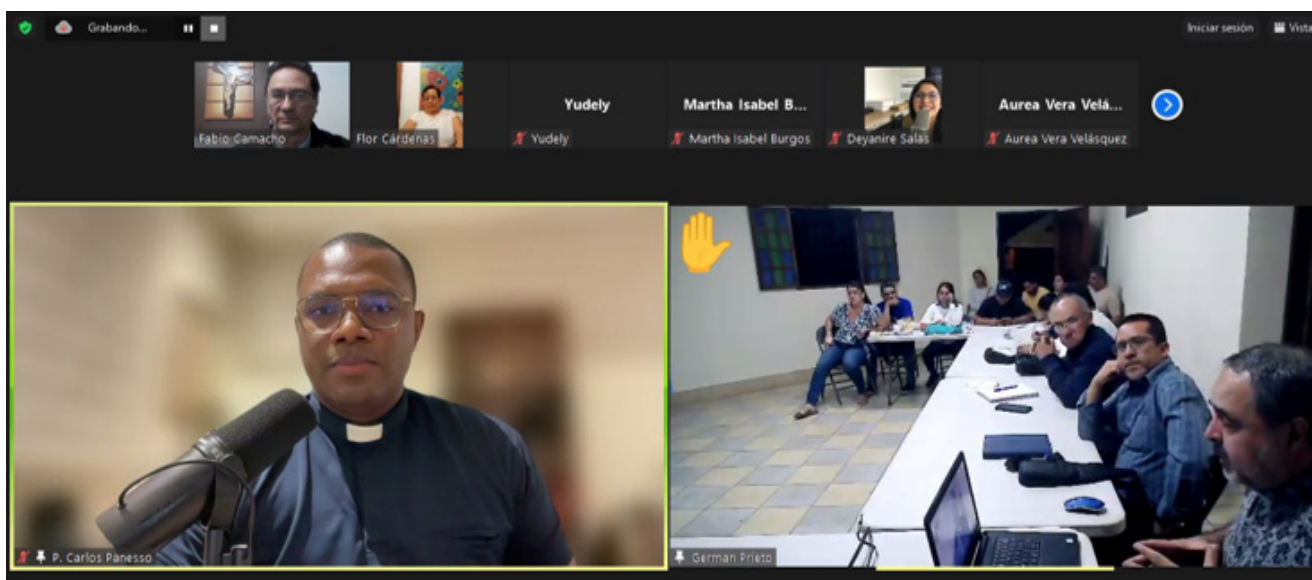


El P. Esalas subrayó:

·La Internet ofrece amplísimas posibilidades a la pastoral, abriendo la participación de los miembros de la comunidad parroquial no sólo para publicar contenidos de tipo informativo, sino ante todo, evangelizador.

·Se debe promover los esfuerzos de identificación, formación y acompañamiento de personas que cuenten con este carisma, conformando verdaderos ministerios de evangelizadores digitales.

·Es necesario asegurar el adecuado discernimiento de aspectos sensibles y claves para lograr la credibilidad y



la pertinencia de este servicio de presencia digital ofrecido desde las parroquias.

• El ejercicio de la evangelización digital debe contribuir a construir comunidad de relaciones vivas y dinámicas, teniendo siempre a Jesucristo en el centro como referente relacional, una parroquia incluyente que acoja y acompañe a los “nativos digitales” así como a los “inmigrantes digitales”.

Estos encuentros se seguirán realizando cada mes.

- En octubre se tratará el tema “Parroquias Eudistas en salida hacia las pobrezas de nuestro tiempo: la Doctrina Social de la Iglesia y el pensamiento del Padre Rafael García Herreros”.
- En noviembre, el tema será: “Viviendo la cultura sinodal en las parroquias Eudistas”.

Subsidio académico-pastoral

Lectura analítica del Evangelio Dominical

A cargo de profesores de la carrera
profesional de Ciencias Bíblicas del IBPL

Domingo 27 del tiempo ordinario

“Se acercaron entonces unos fariseos para tentarle” (Mc 10,2-16)
Presbítero Dr. Wilton Sánchez - 6 de octubre

Domingo 28 del tiempo ordinario

“Maestro bueno, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” (Mc 10,17-30)
Presbítero Dr. Álvaro Duarte - 13 de octubre

Domingo 29 del tiempo ordinario

“Entre vosotros no será así” (Mc 10,35-45)
Profesora Elizabeth Rodríguez - 20 de octubre

Domingo 30 del tiempo ordinario

“¿Qué quieres que haga por ti?” (Mc 10,46-52)
Profesor Lino Beltrán - 27 de octubre

Escanea





ESTUDIA

Ciencias Bíblicas

MODALIDAD: Presencial / SNIES: 15803
/ RES: 7592 / 8 SEMESTRES



MD UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Rectoría UNIMINUTO Virtual



FEBI FACULTAD DE
PE Estudios Bíblicos, Pastorales
y de Espiritualidad

¿Quieres contribuir a la
innovación social y eclesial del país?

Más de **60 años** de experiencias transformadoras
de El Minuto de Dios nos respaldan.

Estudia nuestras **Maestrías** en:

» **Pensamiento Social Cristiano**

RC 24853 del 20/12/2023 Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 Créditos - 4 Semestres

» **Innovaciones Pastorales**

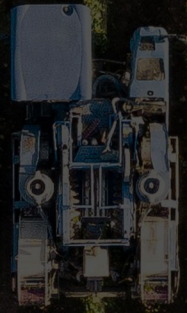
RC 21040 del 7/11/2023 Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 Créditos - 4 Semestres



Contáctanos

100%
virtual





ABRIENDO CAMINOS

OCTUBRE 2024